



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
SEDE AMBATO**

ESCUELA DE TEOLOGÍA PARA LAICOS

“La Familia y la Iglesia como factores influyentes en la actitud religiosa de los jóvenes universitarios de Ambato”

Trabajo previo a la obtención del Diploma en Teología

AUTOR:

Carmen Patricia Viteri Robayo

Angélica Tufiño Beltrán

DIRECTOR:

Padre Fabricio Dávila Espinoza

Nº de ingreso:	005479
Precio:	
canje:	Donación: <input checked="" type="checkbox"/> Compra:
Fecha de factura:	
Fecha de ingreso:	22092010



AMBATO

2010

CERTIFICACIÓN

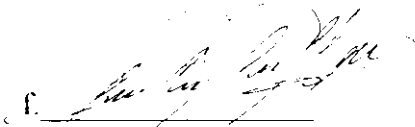
Padre Fabricio Dávila

DIRECTOR

CERTIFICA:

Que el presente trabajo, realizado por la señorita Carmen Patricia Viteri Robayo y la Señora Angélica Tufiño, sobre el tema **“La Familia y la Iglesia como factores influyentes en la actitud religiosa de los jóvenes universitarios de Ambato”** ha sido *dirigido* y revisado prolijamente y cumple con todos los requisitos establecidos por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ambato y la Escuela de Teología para Laicos, por lo que se autoriza su presentación.

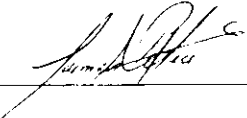
Ambato, 25 de Mayo del 2010



Padre Fabricio Dávila

ACTA DE SESIÓN DE DERECHOS

Nosotras: Carmen Patricia Viteri y Angélica Tufiño, declaramos conocer que forman parte del patrimonio de la Universidad Católica, la propiedad intelectual o los trabajos de investigación realizados con el apoyo académico o institucional de la Universidad.

f. 
Carmen P. Viteri

f. 
Angélica Tufiño

AUTORIA

Todos los criterios, opiniones, afirmaciones, comentarios, interpretaciones, conclusiones y recomendaciones y todo el contenido expuesto en el presente trabajo son de absoluta responsabilidad de los autores.

Ambato, Mayo 25 del 2010

f.



Carmen P. Viteri
CI. 1802041168

f.



Angélica Tufiño
CI. 020048492-1

AGRADECIMIENTO

A quien nos eligió desde antes de nuestro nacimiento, Dios; y a quienes permitieron que le conociéramos, y lo amemos, mis padres.

CARMEN

A Dios que nos ha dado la vida, y por otro lado mi agradecimiento a la escuela de Teología por su acogida y enseñanzas.

ANGÉLICA

DEDICATORIA

A las personas que como Dalai Lama piensan que la mejor religión es la que nos aproxima más a Dios, al infinito. Aquello que nos hace más compasivos, más sensibles, más desapegados, más amorosos, más humanitarios, más responsables, más éticos... a aquellas personas dedico esta investigación.

CARMEN

A mi Familia que siempre ha estado conmigo dándome su apoyo incondicional

ANGÉLICA

INDICE

Portada.....	I
Certificación.....	II
Acta de Sesión de Derecho.....	III
Autoría.....	IV
Agradecimiento.....	V
Dedicatoria.....	VI
Índice.....	VII
Objetivos.....	X
Introducción.....	XI

CAPÍTULO I

LA RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES

1.1 CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS JÓVENES

1.1.1 Estadísticas de la población joven en Tungurahua.....	1
1.1.2 Situación Social de los jóvenes.....	2

1.2 RELIGIÓN Y RELIGIOSIDAD

1.2.1 Religión.....	3
1.2.1.1 Situación demográfica de la religión en el Ecuador.....	5
1.2.2 Religiosidad.....	6
1.2.2.1 Situación Religiosa actual de los jóvenes.....	7

CAPITULO II

LA FAMILIA COMO FACTOR INCIDENTE EN LA ACTITUD RELIGIOSA DE LOS JÓVENES

2.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE FAMILIA.....	12
2.2 IMPORTANCIA DE LA FAMILIA.....	12
2.3 EL ESPÍRITU DE FAMILIA.....	13
2.3.1 Resiliencia espiritual en la familia.....	19
2.4 EDUCACIÓN EN LA FAMILIA.....	19
2.4.1 Familias de Jóvenes sin raíces religiosas.....	20

CAPITULO III

LA IGLESIA COMO FACTOR INCIDENTE EN LA ACTITUD RELIGIOSA DE LOS JÓVENES – REVISIÓN DEL DOCUMENTO LA APARECIDA

3.1 LOS JÓVENES EN EL DOCUMENTO DE LA APARECIDA.....	23
3.2 LA VISIÓN QUE EL DOCUMENTO DEJA TRASPARECER SOBRE LA JUVENTUD.	23
3.2.1 Visión cultural.....	24
3.2.2 Visión de las cualidades juveniles.....	24
3.2.3 Visión económica.....	25
3.2.4 Visión por el lado de las “sombras”	25
3.3 LINEAS DE ACCIÓN	26

CAPÍTULO V

ANALISIS DE RESULTADOS INVESTIGACIÓN REALIZADA A LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE AMBATO

4.1 METODOLOGÍA APLICADA EN LA INVESTIGACIÓN.....	29
4.2 RESULTADOS DE LA ENCUESTA	
4.2.1 TEMA 1. RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES	
4.2.1.1 Características socio-religiosa de los jóvenes universitarios de Ambato.....	30
4.2.1.2 Identidad y pertenencia religiosa.....	31
4.2.1.3 Socialización religiosa de los jóvenes.....	38
4.2.1.4 Las prácticas religiosas.....	39
4.2.2 TEMA 2: LA FAMILIA Y SU INFLUENCIA EN LA RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES.....	39
4.2.3 TEMA 3 LA IGLESIA Y SU INFLUENCIA EN LA RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES.....	41
4.2.3.1 La imagen de la Iglesia Católica en los jóvenes.....	43
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	49

Índice de Tablas

Tabla N-1 Porcentaje de jóvenes que creen en la existencia de un cielo e infierno	34
Tabla N-2 Porcentaje de jóvenes que cree en la reencarnación	36
Tabla N-3 Porcentaje de jóvenes que señalan que sin iglesia pueden creer en Dios.....	36
Tabla N-4 Porcentaje de jóvenes de acuerdo a su preferencia habitual	37
Tabla N-5 Porcentaje de jóvenes de acuerdo a su opinión sobre el Ser Religioso.....	38
Tabla N-6 Con quien comparte el joven cuando está en problemas	39
Tabla N-7 Funcionalidad familiar en la que se encuentran los jóvenes universitarios.....	41
Tabla N-8 . La iglesia cubre las inquietudes de los jóvenes	44

Índice de Figuras

Figura N-1 Población por grupo etario en Tungurahua, 2010.....	1
Figura N-2 Tendencia poblacional de los jóvenes en Tungurahua, años 2001 - 2010.....	2
Figura N-3 Porcentaje de la población ecuatoriana de acuerdo a la religión que profesa.....	5
Figura N-4 Acciones de una persona joven	5
Figura N-5 Población universitaria clasificada por género	8
Figura N-6 Religión que profesan los jóvenes universitarios	30
Figura N-7 Religión de los jóvenes en las diferentes Universidades de Ambato.....	31
Figura N-8 Como llevas tu religión.....	31
Figura N-9 Pertenencia de la Religión con respecto a la frecuencia de asistir a una misa.....	32
Figura N-10 Pertenece a algún grupo de tipo religioso.....	33
Figura N-11 Importancia de la Stma. Virgen María y Santos.....	33
Figura N-12 Frecuencia en rezar	34
Figura N-12 Frecuencia en la confesión.....	34
Figura N-13 Porcentaje promedio de jóvenes que creen en la existencia de un cielo e infierno.....	35
Figura N-14 Porcentaje promedio de jóvenes que acuden a santuarios y romerías.....	35
Figura N-15 Porcentaje promedio de jóvenes que creen en la reencarnación.....	36
Figura N-16 Porcentaje promedio de jóvenes que señalan que sin iglesia pueden creer en Dios.....	37
Figura N-17 Porcentaje promedio de jóvenes de acuerdo a su opinión.....	38
Figura N-18 Porcentaje promedio de jóvenes de acuerdo al compartir temas religiosos.....	39
Figura N-19 Con quien comparte el joven cuando está en problemas, datos promedio.....	40
Figura N-20 Se habla de religión en su familia?.....	41
Figura N-21 Cuando acude a su familia?	41
Figura N-22 Disfuncionalidad familiar	42
Figura N-23 Importancia de la Iglesia Católica en los jóvenes.....	43
Figura N-24 Papel del Sacerdote en la vida de los jóvenes	44
Figura N-25 Imagen de la Iglesia entre los jóvenes.....	45

OBJETIVOS



Objetivo General

1. Investigar la influencia de la familia e iglesia en la actitud religiosa de los jóvenes universitarios del cantón Ambato

Objetivos Específicos

1. Identificar la religiosidad de los jóvenes universitarios del cantón Ambato
2. Analizar el entorno familiar del joven, como factor incidente en la actitud religiosa del joven universitario
3. Determinar la influencia de la iglesia en la actitud religiosa del joven universitario
4. Revisión del Documento “La aparecida” con respecto a los jóvenes

INTRODUCCIÓN

Definir qué es religión (del latín *religare* o *re-legere*) ha sido y es motivo de controversia entre los especialistas. Según el sociólogo G. Lenski¹, es «un sistema compartido de creencias y prácticas asociadas, que se articulan en torno a la naturaleza de las fuerzas que configuran el destino de los seres humanos». Por su parte, el antropólogo Clifford Geertz² propone una definición alternativa: «La religión es un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único».

Filosóficamente, la religión puede ser un estilo de vida, un camino hacia la plenitud, una plenitud que inicia desde el mismo instante que se cobra conciencia de la misma. En un sentido más amplio, también se utiliza para referirse a una obligación de conciencia que impele al cumplimiento de un deber.³

José Ortega y Gasset⁴ escribe «Cuando el hombre cree en algo, cuando algo le es de incuestionable realidad, se hace religioso de ello».

Debido al amplio espectro de usos de la palabra, resulta especialmente complejo ofrecer una definición exhaustiva de la religión y del fenómeno religioso. Sin embargo, se puede afirmar que, como hecho antropológico, engloba entre otros los siguientes elementos: tradiciones, culturas ancestrales, instituciones, escrituras, historia, mitología, fe y credos, experiencias místicas, ritos, liturgias, oraciones.

En la búsqueda de la actitud religiosa de los jóvenes se realiza este trabajo de investigación que se enmarca en cuatro capítulos, en el primero de ellos se va a identificar la religiosidad de los jóvenes universitarios del cantón Ambato, esto se lo hará en base a encuestas con preguntas cerradas y de opción múltiple.

¹ G. LENSKI, El factor religioso (pág. 316). Labor.

² C. GEERTZ, La interpretación de las culturas (pág. 89). Gedisa

³ Diccionario de la lengua española, de la Real Academia Española («religión»).

⁴ Artículo publicado en La Nación, de Buenos Aires, 1940. José Ortega y Gasset Obras Completas Tomo VI

El segundo capítulo se refiere a la Familia y su incidencia en la religiosidad del joven, se trata con ello de analizar el entorno familiar en el que se desenvuelven los jóvenes, para ello se realizará un test de funcionalidad y disfuncionalidad familiar.

El tercer capítulo se enfocará en la Iglesia, y cómo influye en la actitud religiosa del joven.

Por último, se revisarán algunos escritos de Juan Pablo II con respecto a la familia e iglesia en relación a los jóvenes.

CAPÍTULO I

LA RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES

1.1 CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS JÓVENES

1.1.1 Estadísticas de la población joven en Tungurahua

Tungurahua es una provincia en donde predomina la población joven, debe por tanto enfocarse mayores recursos humanos en su educación cristiana, ayuda familiar, etc. Las gráficas señalan los grupos etarios mediante una proyección al 2010 en donde claramente se observa el predominio de la población en edades de 14 a 29 años. (Figura 1)

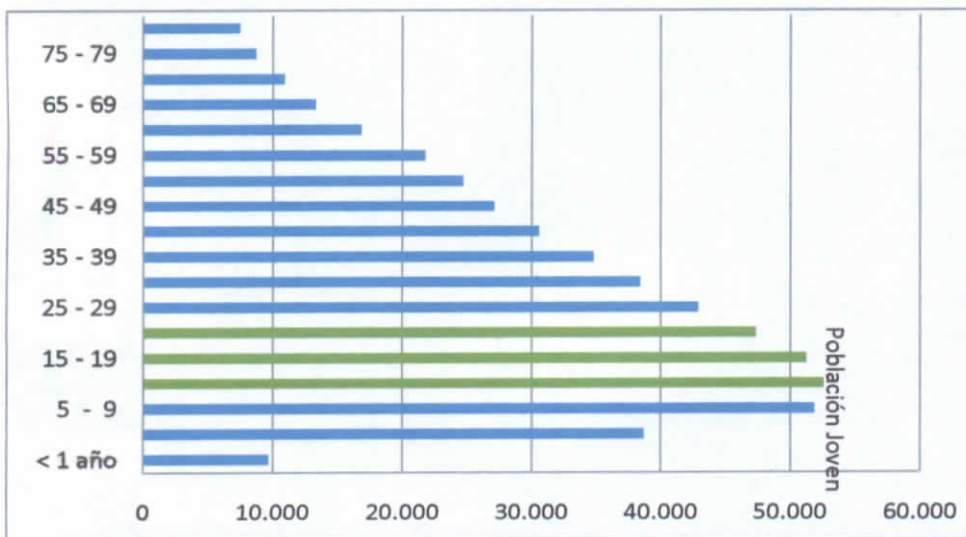


Figura N-1 Población por grupo etario en Tungurahua, 2010

Fuente: INEC, proyección, año 2010

Elaborado por: Viteri C., Tufiño A.

Así mismo se observa la tendencia creciente de la población a lo largo de los años, es decir la población joven estará en aumento en los años venideros.(Figura N- 2)

Esta primera constatación deberá alertar a los planificadores del desarrollo de una sociedad más justa y equitativa, basada en valores, sobre la necesidad de crear, y planificar con suficiente previsión, talleres que proporcionen este tipo de educación para esta gran masa de gente joven; por otro lado, se deberán diseñar las políticas más idóneas para incorporar de manera adecuada a la población joven que cada vez cobra más importancia en la vida social del país.

La familia y la iglesia son los principales entes llamados a crear este tipo de sociedad.

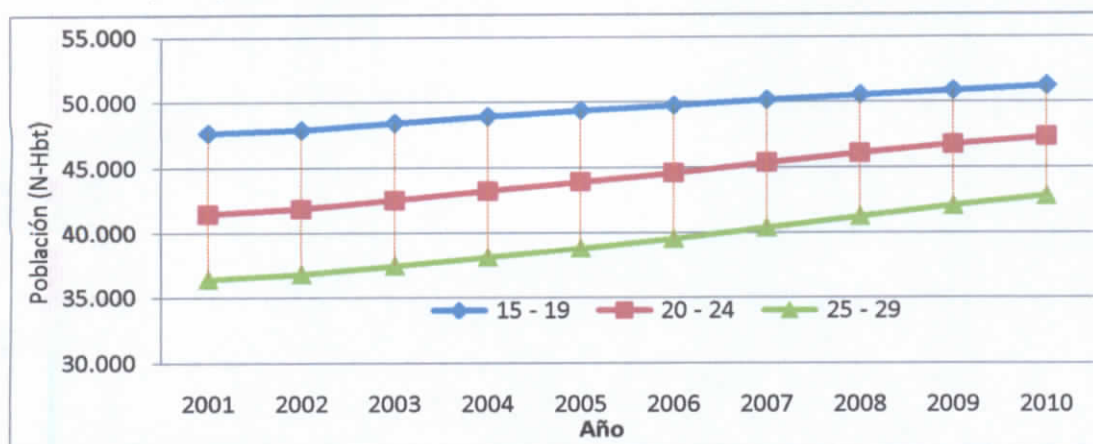


Figura N-2 Tendencia poblacional de los jóvenes en Tungurahua, años 2001 - 2010

Elaborado por: Viteri C., Tufiño A.

1.1.2 Situación Social de los jóvenes

Ecuador tiene el privilegio de contar con una población joven, y de ellos la población femenina es cada vez más creciente, aunque el 63 por ciento viven en hogares en situación de pobreza.

En el ámbito nacional uno de cada 10 niños y adolescentes entre 5 y 17 años realizan actividades laborales o productivas, sin olvidar que la mitad de ellos sufren situaciones de violencia en el hogar, hecho que agudiza esta realidad.

Según un estudio realizado por el Sistema Nacional de Indicadores Sociales (SIISE), al 2006, el rango de edad de mayor migración es de personas entre los 18 y 29 años (57,7%), es decir la población económicamente activa.

Adicionalmente, para el 70% de la población joven del Ecuador, entre los 14 y 17 años, su proyecto de vida es vivir y trabajar en Estados Unidos de Norteamérica o en Europa.

Según el informe "Juventud y cohesión social en Iberoamérica: Un modelo para armar", el 81 % de los jóvenes ecuatorianos dice sentirse discriminado⁵

"Pan de cada día" le parecen a la juventud ecuatoriana y latinoamericana las brechas que a la larga minan la cohesión social, los jóvenes tienen "más educación y menos empleo; más información, pero menos poder; más consumo simbólico, pero menos consumo material; más expectativas de autonomía, pero más dificultades para formar hogares propios, (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL y la Organización Iberoamericana de Juventud, OIJ.)

Según dicho estudio un promedio de 69% de los jóvenes latinoamericanos dice sentirse discriminado, cifra particularmente alta en la República Dominicana (84%), Ecuador (81%) y Bolivia (79%); más del 20% afirma que se siente discriminado por ser pobre.

El estudio además analiza los vínculos entre los jóvenes y la cohesión social, entendida tanto como las estructuras e instituciones que facilitan la inclusión social (educación, empleo, protección social), así como el sentido de pertenencia a la comunidad.

Tampoco confían en terceros. Menos del 20% de los jóvenes cree que se puede confiar en la mayoría de las personas, y en países como Brasil y Nicaragua, la desconfianza hacia quienes los rodean es extremadamente alta (95% y 89%, respectivamente)⁶.

1.2 RELIGIÓN Y RELIGIOSIDAD

1.2.1. Religión

Desde el punto de vista histórico tenemos interpretaciones de la religión como explicación racional de los misterios de la naturaleza, también se ha visto en lo religioso una forma de controlar los fenómenos a través de la magia, o como respuesta a los sentimientos de soledad ante los fenómenos de la naturaleza o el misterio de la muerte.

⁵ SIISE - Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador, 2005

⁶ www.oij.org

Cada época o entorno sociocultural hace un enfoque conceptual diferente del término religión. Para la cultura occidental hay religiones primitivas o politeístas y religiones monoteístas o “de libro”, por alusión a que se ha recogido en escrituras los dogmas de fe y de la moral.

Entre las definiciones teológico-filosóficas tenemos a una larga lista de filósofos, teólogos y estudiosos que enfocan la religión de forma esencialista. Tratan de definir lo religioso por su contenido, sus dogmas. La religión como sistema de creencias. Pero este tipo de definición al no llegar a explicar conceptos como lo sagrado, el misterio o lo absoluto dejan la puerta abierta a otro tipo de explicaciones.

Las definiciones antropológicas son funcionalistas, se fijan en la acción, la estructura social y los aspectos pragmáticos. Frente al esencialismo de lo sagrado y lo profano como explicación del mundo, se oponen la interpretación de las creencias y ritos como elementos activos de control, o la religión como una estructura social.

Religión y Religiosidad, dos términos que usualmente tienden a confundirse ya que se encuentran intrínsecamente relacionados, pero son dos conceptos muy diferentes. Se puede decir que hay tantas definiciones como estudiosos del fenómeno religioso. Pero podemos agruparlas en tres categorías: históricas, teológico-filosóficas y antropológicas.

Las funciones más elementales de la vida religiosa se pueden resumir en estas:

- Cosmovisión o interpretación del mundo: origen, sentido, destino, salvación...
- Estabilidad social, dirigida al grupo como tal, a través de la sacralización de la familia y el trabajo, de la moral y la autoridad, instituciones, ritos de paso y de sacrificio, etc.
- Función económica y de control. Aparición del capitalismo.
- Función psicológica, de estabilidad emocional, dirigida al individuo: sentido a la vida, salvación individual mediante la gracia, integración en la comunidad celeste mediante la salvación. (cfr. San Agustín).

1.2.1.1 Situación demográfica de la religión en el Ecuador

La Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica Romana calcula que el 85 por ciento de la población se identifica como católica, siendo practicantes activos un 15 por ciento de ella. La Conferencia Episcopal estima que la asistencia a misa aumentó levemente debido a una mayor campaña proselitista por parte del clero católico. (Figura N-3)

Se estima que el número de cristianos no católicos es de por lo menos un millón; los Bautistas del Sur, los Mormones (miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días), los Testigos de Jehová y los Pentecostales hallan conversos, en especial entre los indígenas en las provincias serranas de Chimborazo, Bolívar, Cotopaxi, Imbabura y Pichincha, entre personas que practican religiones sincréticas, así como entre miembros de otros grupos marginados de la sociedad. Los grupos evangélicos comprenden las Asambleas de Dios, en zonas urbanas, y la Iglesia de la Palabra de Dios, que está creciendo con rapidez en zonas indígenas. En general, las zonas indígenas rurales tienden a ser abrumadoramente católicas o abrumadoramente protestantes.⁷

Muchos grupos religiosos registrados tienen pocos miembros, como los Anglicanos, Bahaíes, Budistas, Episcopales, Judíos, Luteranos, Musulmanes, Ortodoxos orientales, Presbiterianos, Miembros de la Iglesia Unificada y los seguidores de Inti, el dios sol tradicional de los incas.



⁷ Conferencia Episcopal Ecuatoriana Estadísticas 1979-1999

1.2.2 Religiosidad

La religiosidad es un valor que no solamente se tiene por tradición cultural, sino que es fruto de la reflexión interior del individuo.

El hombre es un “animal religioso”, como nos ha definido un antropólogo porque cuando encuentran restos humanoides, una señal de que son de un “homo sapiens” es encontrar algún vestigio de religiosidad, por ejemplo, una ofrenda en un entierro.

La religiosidad responde a la justicia hacia Dios. El creyente reconoce que es criatura divina y sabe que tiene obligaciones hacia su Creador. Todas las religiones se basan en ese principio de agradecimiento por lo recibido de la divinidad y también en el deseo humano de seguir recibiendo bendiciones de lo alto.

Las expresiones religiosas no varían mucho en las diferentes confesiones del mundo: la oración, la ofrenda, la alabanza, la petición de perdón y, como fruto del amor a la divinidad, el deseo de vivir una vida recta conforme a la voluntad de Dios. Creer en Dios, cuando es en serio, lleva a vivir haciendo el bien.

Carlos Marx calificó la religión como un opio del pueblo y consideró que era nociva para una sociedad justa. En realidad lo que él criticaba era esa alianza tácita pero real entre el poder civil y el poder eclesiástico que manipulaba la doctrina para someter al pueblo a la explotación de los ricos y poderosos.

Lamentablemente, el modo de vivir capitalista, con sus seducciones del placer y del dinero, están haciendo más daño en el hombre de hoy, alejándolo de un culto comprometido a Dios. Bien dice Jesús que no se puede servir a Dios y al dinero.

Hay quienes verdaderamente creen que no creen en Dios. Los motivos son muchos: un contagio intelectual contraído en la juventud, una forma de protestar contra una sociedad con la que no se está de acuerdo, hasta una necesidad en ciertos ambientes en los que hay una gran intolerancia y burla hacia los que creen.

Hay otros a los que, simplemente, les estorba Dios para poder ser libres de hacer lo que ellos saben que a sus ojos divinos está mal hecho.

Y hay otros que dicen que sí creen, pero que viven como si no creyeran; y esos son los que más daño se hacen y lo hacen a los demás. No es con discusiones, sino con el ejemplo, el testimonio humilde y callado, como podemos llegar, si no a la inteligencia del que no cree, sí a su corazón.

Crear nos compromete a ser coherentes con aquel en quien creemos, a una vida plena y madura en el cumplimiento de nuestro papel en la familia y en la sociedad en que vivimos. Debería bastar el tener fe, para ser nosotros mismos dignos de la fe de los demás, de la confianza de aquellos con los que vivimos.⁸

Ser religioso es: Cumplir nuestras obligaciones para con Dios. Dialogar con Dios, orar. Respetar a los creyentes que pertenecen a otras religiones. Tratar a los que no creen con amabilidad y respeto, evitando discusiones inútiles que nos dividen. Demostrar nuestra fe haciendo el bien a los demás.⁹ (cfr. Padre S. Román, Ig. Católica)

Para los darwinistas, la religiosidad es un producto de la evolución que juega un importante papel en la formación y mantenimiento de los grupos humanos, favoreciendo la cohesión social, la fuerza de dichos grupos, y también la transmisión de los genes de sus miembros. El psicólogo Michael E. Price, de la Universidad Brunel, en el Reino Unido, explica en un artículo cómo puede entenderse el cristianismo desde la teoría de la evolución de Darwin. Según él, se puede considerar que los grupos religiosos son sistemas culturales que permiten a sus miembros maximizar el potencial de sus instintos cooperativos, para la producción de bienes públicos y para la propagación genética.¹⁰

1.2.2.1 Situación Religiosa actual de los jóvenes

En el mundo de hoy es muy probable que los jóvenes se encuentren con más tentaciones éticas y morales, mayores batallas espirituales, más luchas emocionales que cualquier otra generación en la historia. La exposición de los jóvenes a tentaciones sexuales,

⁸[catholic.net/familia y vida/](http://catholic.net/familia-y-vida/)

⁹Padre Sergio G. Román, en www.emf2009.com

¹⁰<http://www.tendencias21.net/Lareligiosidad>

violencia escolar, bebidas alcohólicas, drogas ilegales, y muchas otras influencias peligrosas amenaza con anular lo que los padres tratan de enseñarles. No obstante, aunque es razonable que los padres teman a lo que sus hijos puedan ser tentados a hacer, deben estar más preocupados por lo que sus hijos son inducidos a creer. La manera en que se comportan los jóvenes viene de algo. Sus actitudes y acciones resultan de su sistema de valores, y su sistema de valores está basado en lo que creen. Glen Schultz lo dice de esta manera: "En el cimiento de la vida de una persona está lo que cree. Lo que cree establece sus valores, y sus valores impulsan sus acciones."¹¹ Schultz se vale del siguiente diagrama para ilustrar esto:

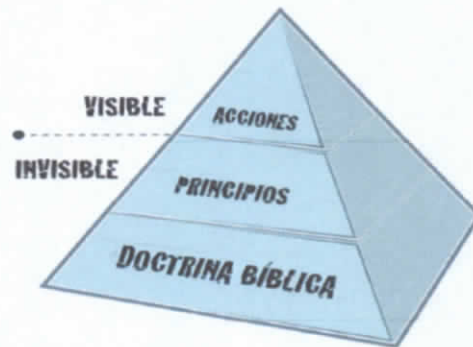


Figura N-4 Acciones de una persona joven

La ilustración muestra que las acciones de una persona joven son simplemente la punta del iceberg. Si los padres están preocupados de que sus hijos puedan tomar decisiones que les causen sufrimiento, es de poca visión tratar de amoldar o controlar solo lo que *hacen*. Es mejor infundir en ellos los debidos principios, basados en sólida doctrina bíblica. A menos que su proceder esté fundamentado en sólida doctrina bíblica, razonablemente los padres tendrían que esperar que la vida de sus hijos refleje el dolor y las consecuencias de las malas decisiones.

La indagación ha mostrado que los jóvenes -- buenos jóvenes de buenas familias -- que no tienen una sólida base cristiana, tienen:

- 36 por ciento más probabilidad de mentir a un amigo;
- 48 por ciento más probabilidad de hacer trampa en un examen;
- 200 por ciento más probabilidad de robar;
- 200 por ciento más probabilidad de herir físicamente a alguien;

¹¹Glen Schultz, Kingdom Education: God's Plan for Educating Future Generations (Nashville: LifeWay Press, 1998)

- 300 por ciento más probabilidad de usar drogas ilegales; y
- 600 por ciento más probabilidad de intentar suicidarse. (cfr. Glen Schultz)

Aunque esto puede ser perturbador, no debe sorprendernos. Lo que creemos es importante porque establece los valores que determinan las acciones de una persona. Lo que puede ser sorprendente es la mejor manera de corregir las creencias distorsionadas que tienen los jóvenes acerca de Dios y de la verdad de su Palabra.

Religiosidad vista desde una joven, explica: _ “debe entenderse como la necesidad fundamental y primaria de todos los seres humanos de creer en un ser, ente o fuerza superior que pueda hacer posible todo lo que para el hombre, por su misma naturaleza, le es imposible hacer. Es una proyección consiente y subconsciente de un súper yo. Para el hombre es un imperativo necesario creer en un ser superior para depositar sus esperanzas, darle sentido a su vida, encontrar las respuestas que su inteligencia no puede proporcionarle, sentirse acompañado, saber que lo inalcanzable para él, es posible a través de ese ser, ente o fuerza. La religiosidad es una característica del hombre y ninguna persona, por muy ateo que ostente ser, está abstraído de esta.

La religión, en un principio tal vez con el noble fin de agrupar las religiosidades de los hombres en un sólo o varios dioses compartidos, es decir, agrupar las religiosidades por credos, sin embargo, la religión se ha ido degenerando y se ha convertido en un instrumento de control del hombre por el hombre, sinónimo de manipulación, dominación y abuso del poder. Aún cuando Einstein demostró que nada en este mundo es absoluto, sino relativo, los credos religiosos siguen empecinados en conservar sus dogmas o verdades absolutas, siendo esto un mecanismo para dormir conciencias y cultivar, según palabras de Kant, “menores de edad”.

La religión ha evolucionado de formas diferentes en las distintas culturas que han existido. Miremos a Egipto, Babilonia, Sumatra, Grecia, Roma, Aztecas, Incas, Mayas y muchas más. Estas culturas tenían sus dioses y la religión estaba muy arraigada en sus vidas, pero a pesar de estar bajo un credo y sistema religioso, fueron culturas que avanzaron en las ciencias, es decir que la religión nunca jugó un papel imposibilitador en el desarrollo la ciencia y la tecnología, no puso freno a la búsqueda de nuevos

conocimientos porque el querer conocer mejor a sus dioses, querer agradecerlos y honrarlos era la fuente de su motivación, aunque no se puede negar, que tal vez se limitó un poco la salida de estos conocimientos de las manos de los sacerdotes al común del pueblo. Saberes en las áreas de matemáticas, astronomía, geometría, arquitectura, entre otras, han sido heredados de esas civilizaciones hasta nuestros días.

Porqué se plantea que la religión se ha degenerado? El hombre conoce el poder y lo que se puede hacer cuando se tiene sobre otros. La religión se ha convertido en el instrumento por excelencia para controlar al hombre desde su dimensión de religiosidad, ya que así no sólo se aseguran de su fidelidad al ritual, sino que además, le permite interferir y manejar otras dimensiones como la cultural, social, económica, política, entre otras. Visto desde este punto, la religión, tal como lo planteó Marx en su tiempo, es el opio del pueblo.

La religión, como instrumento de poder, ha subyugado la religiosidad del hombre con base al temor, aceptación, resignación; disfrazando todo esto en un “amor a dios y a sus hermanos” Siempre escuchamos las frases “Si Dios dispuso así, yo lo acepto”, “ay, que sea lo que Dios quiera” y similares, entonces se hace notar como la personalidad de cada adepto, la individualidad del mismo y el poder de decisión propia, quedan relegados a un segundo plano. Por otro lado es palpable la manipulación que se ha hecho de ellos para convencerlos de que los saberes y conocimientos provienen siempre de una fuente divina, que no se pueden cuestionar, son absolutos y perennes; dejando de lado y obstruyendo la capacidad de experimentar, conocer, razonar, criticar, pensar y de saber que las cosas en este mundo son diferentes a como su culto las plantea, en cambio, esto es tachado de diabólico, malo, perjudicial y una sublevación e irreverencia contra Dios.

Todo lo anterior tiene un serio impacto en la sociedad, ya que limita el desarrollo del ser humano, limita también el desarrollo de las ciencias y de la tecnología. Vemos el caso de Afganistán con los talibanes (musulmanes ortodoxos). ¿Por qué?... Porque aquellos que tienen y manejan los hilos del poder religiosos son consientes de que entre más se ilustren sus ovejas, más rápido parten del rebaño ya que han trascendido la dependencia de su pastor y ahora ellos pueden pensar por ellos mismos, entonces los

pastores intentan detener este proceso creando e imponiendo dogmas a sus adeptos, escudándose en que es un mandamiento de Dios. Es claro que las sociedades que mantienen fuertes credos religiosos están en seria desventaja frente a aquellas que los han trascendido.

Finalmente, se puede desarrollar a plenitud el aspecto de la religiosidad sin necesidad de pertenecer obligatoriamente a algún culto religioso. El objetivo, es tomar conciencia de cual es el verdadero fundamento de las religiones y cultos que existen actualmente y no dejarse dominar por aquellos que dicen ser representantes de Dios en la tierra y ejercen el poder en nombre de él. No se debe confundir religión con religiosidad” (cfr Tania Cobos, Comunicadora Social, 2001)

CAPITULO II

LA FAMILIA COMO FACTOR INCIDENTE EN LA ACTITUD RELIGIOSA DE LOS JÓVENES

2.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE FAMILIA

La familia se ha considerado históricamente la “célula base” de la sociedad y como tal, se le plantean variadas exigencias.

La familia puede ser analizada como institución y como grupo social. La familia como institución social no ha podido ser reemplazada por ninguna otra, dado su papel rector en el proceso de socialización de los individuos, proceso cambiante a través del tiempo y en las distintas sociedades. Su carácter institucional la ubica en una estrecha relación con la sociedad, no sólo por constituir el mejor espacio de vínculo e intermediación entre el individuo y el sistema social, sino como espacio privilegiado para la acción de políticas sociales y económicas.

La familia hunde sus raíces en un fuerte sentimiento de solidaridad que han tenido todas las culturas (desde las más antiguas), y el matrimonio constituye ante todo un asunto colectivo, en el que se sienten implicados todos los miembros de la familia. Pero si damos un paso más, nos encontramos que el matrimonio y la familia tienen su fundamento en Dios mismo, pues *“no es bueno que el hombre esté solo” (Gn 2, 18)*.

2.2 IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

La importancia de la familia sigue estando en el centro del pensamiento de las personas, pero lo viven de forma distinta según su respectiva realidad. Así, los profesionales jóvenes muestran un perfil diferente a la población general, valorando más su calidad de vida y buscando compatibilizar trabajo con familia. En la práctica, este grupo se va adaptando al contexto que le toca vivir. Por ello, la definición de las políticas de familia es esencial para el desarrollo futuro de esta institución.”¹²

¹² Ernesto Silva, Director Ejecutivo del Centro de Políticas Públicas, abogado de la Pontificia Universidad Católica

Los padres deben saber, que detrás de cada niño o joven mal educado, suele haber una familia disfuncional, bien sea por la composición de ella o porque no cumple las obligaciones ineludibles de unidad, formación y entrega a los compromisos adquiridos al formarla. No se puede echar la culpa a los niños, ni a los jóvenes, por algunos de sus malos comportamientos, hay que buscar su origen, para corregirlo. Normalmente es que ha habido mal funcionamiento, de sus familias en conjunto o que han recibido mal ejemplo, de algunos familiares.

2.3 EL ESPÍRITU DE FAMILIA

Vivimos en una era que acentúa los logros personales, la carrera, la felicidad, el trabajo y la religión. El énfasis está puesto en el individuo y en qué tan bien puede éste satisfacerse a sí mismo. Hay tantas clases y estilos de vida, ideales y sistemas morales como personas sobre la tierra. Desde que uno de los denominadores comunes en este estado es la libertad de hacer lo que uno quiera, queda muy poco por contrastar. Para esta forma de pensar, cada uno es libre de ser y hacer lo que quiera sin hacerle daño a nadie. Este estado de aburrimiento animado solo perpetúa a la oscuridad, porque la Luz se enciende por la confrontación de ideas, de conceptos fuertes sobre el bien y el mal, de líderes valientes que permanecen de pie del lado de la justicia.¹³

No encontramos hoy en día ofertas entre las fuerzas del bien y el mal, sólo una confusión de medias verdades, mal evidente pero enmascarado como parte de la vida moderna, y una indiferencia ante el pecado, llamada “tolerancia” y “amor”. La autocomplacencia a expensas de los demás es considerada una especie de plenitud y cualquier reacción en contra es una agresión a la libertad individual.

La vida matrimonial se ha convertido para muchos en una carga necesaria, pero una carga que es abandonada fácilmente. La fidelidad se ha vuelto un mero término bíblico irrelevante e imposible en la era del iluminismo moderno. El adulterio y la fornicación de la infidelidad y el pecado han pasado a ser la incapacidad para amar a una sola persona y la satisfacción de nuestras necesidades básicas. Los niños, que debieran ser el fruto del amor, son considerados meros accidentes, cargas financieras, consumidores de la provisión alimenticia mundial, un obstáculo a la libertad personal para desplegar

talentos intactos que estarían destinados a enterrarse para siempre. Este, desgraciadamente, es el pensamiento de la minoría ante el horror de una desesperanzada mayoría.¹³

No toda familia sufre de estos males, pero quizás sea necesario decir que todos estamos contaminados de alguna manera con sus efectos. ¿Qué podemos hacer para corregir estos males? ¿Por dónde empezar? ¿Huiremos a escondernos en alguna tierra lejana o permitiremos que este espíritu de derrota nos persiga a donde vayamos? ¿Nos juntaremos entre nosotros para edificarnos y protegernos? ¿Qué le pasará al resto de la humanidad si nos vamos? ¿Son los problemas que enfrentamos tan gigantescos que estamos forzados a aguantar hasta esperar el pitazo final? ¿Acaso corresponde a los cristianos formar grupos pequeños para buscar protección, crecimiento y perseverancia? Debemos tener en cuenta que el concepto de Espíritu de Familia es nuclear en los cristianos y el fin de toda persona que busca la felicidad y el bien para su vida.

El mundo estará siempre bendecido con familias o de lo contrario caerá en la extinción. Pero no siempre, sin embargo, es bendecido con el espíritu de familia en medio de dichas familias. El resultado es que cada faceta de la vida diaria está siempre afectada por el egoísmo, la indiferencia, la falta de respeto, la crueldad y la frialdad.

La Familia es la raíz de toda sociedad y el Espíritu de Familia es una virtud especial que alimenta la familia con vigor y vitalidad. Cuando este espíritu está presente, existe el deseo de permanecer juntos en tiempos de crisis, de sacrificarse en tiempos de necesidad y la fortaleza para enfrentar las demandas de la vida en común.¹³

El espíritu de las relaciones familiares afecta nuestra vida entera y sufrimos la falta de ese espíritu en nuestras vidas a nivel comunitario, parroquial y nacional. En los vecindarios uno tiene miedo al asesinato y al robo. Más allá de la cerca no hay espacio para la broma y la conversación porque nuestra "vida personal" nos ha hecho perder el interés por el bienestar de nuestros vecinos. Tememos que su carga se convierta en la nuestra y nos importa poco si su corazón está dolido, su soledad o su sufrimiento. Los ancianos son simplemente otros obstáculos que sobrellevar. Cada hogar es solo una casa en donde viven diversos individuos, juntos pero solos, en varios hostales en miniatura. Nuestros vecinos son competidores mas no compañeros, sospechosos pero no

confiables, indiferentes y no colaboradores, fríos antes que amables, ambiciosos en vez de generosos. Ya no nos consideramos como viviendo en vecindades, sino como teniendo al lado otras “villas”. Vivimos en zonas lujosas, de clase media o baja, pero no en comunidades de personas que viven juntas en pro del crecimiento mutuo.

Y lo que sucede en la vida de las familias, sucede en nuestra comunidad, en nuestra parroquia, en la ciudad, en el estado, en la nación y en el mundo. Un paisaje es feo o hermoso según la cantidad de semillas plantadas en abundancia. En un jardín de mala hierba brotan rápidamente horribles matas que ni son vistosas ni evocadoras, pero de algunas semillas seleccionadas, cuidadas y podadas durante su desarrollo, brotan árboles que alegran la vista y frutos que alimentan el cuerpo. Veamos que nos hace falta en nuestra vida familiar y sus diversos aspectos, por qué es tan poco atractiva y estresante, cómo ha podido hundirse en tal situación en tan poco tiempo. En primer lugar, sabemos de antemano algunas cosas que no podemos hacer y una de ellas es: no podemos huir. “No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del maligno”. (Juan 17, 15)

Estamos aquí para transformar el mundo, transformarlo mientras nos transformamos, renovar su espíritu al tiempo que renovamos el nuestro, y debemos hacerlo en medio de la maldad del mundo. “Ellos no son del mundo –Pide al Padre– como yo no soy del mundo. Santificalos en la verdad: tu Palabra es la verdad. Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo.” (Jn 17, 16-18) Todo cristiano está lleno de Dios y por ello es enviado para llevarle ese Señor y Salvador al mundo. El Espíritu Santo en el cristiano fluye de él, tocando la vida de todos los que lo rodean.

Jesús nos explicó que sucedería cuando el Espíritu empiece a vivir en el alma y el alma en el Espíritu. Resultaría de ello una unión con Dios, tan poderosa, tan simple y sublime que nadie podría aproximarse sin ser afectado por ella.¹³

“Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que Tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.” (Jn 17, 23) La Trinidad –Tres personas en un solo Dios– es una comunidad, una familia. Dios es amor y ese amor se prolonga en el cristiano, de tal modo que el amor en él se prolongue al mundo: la Familia en la Trinidad y la Trinidad en la Familia.

Jesús nos da la razón sobre esto: “Para que el amor con que Tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.” (Jn 17, 26) Es una realidad asombrosa, una terrible responsabilidad:

el cristiano posee en su alma, a través del Espíritu Santo, el mismo amor con que el Padre amó a su Hijo. Siendo hechos a su imagen, poseemos su Espíritu y estamos llenos de su amor, se genera en el alma un espíritu de familia, una preocupación por el otro, un deseo de difundir el bien, una capacidad de amar, una nueva fortaleza para el sacrificio, y una capacidad de dar abundantes frutos.¹³

En el alma individual habita una Familia de Personas, una necesidad de compartir, de dar, de irradiar, de mostrar preocupación. Ya no hay más individuos aislados que se buscan a sí mismos solos, sino un “nosotros”, el alma y la Trinidad, uno en querer, uno en propósito y uno en el amor.

“Aquel día comprenderéis –les dice Jesús a sus apóstoles – que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros” (Jn 14, 20) Esta dependencia del alma de la vida, aliento y gozo de Dios, crea una necesidad de dar así como a uno se le ha dado. El alma que se está llenando desea darse ella misma a los demás de la misma forma, de la misma forma desinteresada en que recibe de Dios su Padre. El Espíritu de Familia nace en el alma y ese Espíritu se extiende hacia los demás, a todas partes, en cada faceta de la vida cotidiana. Un constante manantial de amor inacabable es derramado del alma y Dios unidos. Una pequeña chispa es encendida dentro de los corazones fríos, la armonía es restaurada donde alguna vez reinó la disensión, la fe donde el cinismo y la incredulidad reinaban.¹³

Cuan ciertas son las palabras de Jesús cuando nos dice: “El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto” (Jn 15, 5) Hemos sido creados a Su imagen y esa imagen no se encuentra solo en nuestras facultades intelectuales sino también en la armonía de vida de la Trinidad. El pecado destruyó dicha armonía, el hombre decidió quedarse solo fuera de la influencia de la Trinidad, Las Tres Personas en un Dios.

Mientras más se rebelaba el hombre, más se alejaba de la armonía y el espíritu de familia. Sin importar cuánto se rebelara, el hombre y Dios estaban unidos desde los orígenes como Creador y criatura, siervo del gran Yahvé. Pero el Padre envió a su Hijo y cuando “la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”, cuando murió y resucitó, nos confirió el Don de dones, la oportunidad de formar parte de la familia de Dios. Jesús, nuestro hermano, Dios nuestro Padre, y el Espíritu Santo nuestro inquilino.

“Ya no los llamo siervos dice Jesús– porque el siervo no sabe lo que hace su maestro, ahora los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre”. (Jn 15, 15) “Todo aquel que cumpla la voluntad de mi Padre en el Cielo, es mi hermano, mi hermana y mi madre” (Mt 12, 50) Haciendo la voluntad del Padre somos hijos suyos.

El Espíritu de Jesús nos inspira, nos guía y nos confiere una mayor participación en la verdadera Naturaleza de Dios siempre que optamos por su voluntad antes que la nuestra, siempre que preferimos a nuestra Familia de Personas antes que a nosotros. Este constante donarse y recibir entre Dios y el alma está en el corazón del espíritu de familia en nosotros. Habitándonos a este tipo de Vida Familiar, transmitimos este espíritu a los demás. Así como Dios es el iniciador de todo bien en nosotros, así nosotros nos convertimos en iniciadores del bien en la vida de los demás. Así como Dios nos ama porque Él es Bueno, así nosotros amamos a nuestros semejantes desde esa infinita fuente de bien que habita en nosotros.¹³

Somos capaces entonces de ser abnegados, de preferir el bien de los demás al nuestro, de hacer el bien a aquellos que nos persiguen y perdonar setenta veces siete, podemos ser compasivos como nuestro Padre es compasivo, y misericordiosos como Él es misericordioso porque nuestra vida familiar con la Trinidad nos ha hecho capaces de amar como Dios ama.¹³

La vida en familia también ha sufrido al nivel parroquial. Este es el lugar en el que somos bautizados, confirmados, enseñados, purificados, casados y enterrados. La Parroquia puede convertirse entonces en la “tabla de azote” de la Familia. Como representa a Dios, la culpamos cuando las cosas van mal, la criticamos cuando no comparte nuestras opiniones, y la condenamos cuando se equivoca. El resultado puede ser una parroquia que hospeda facciones, arbitra disensiones y pierde tiempo precioso en cuidar que el barco no se vuelque. Ni se progresa como para dar ánimo, ni se decae de tal forma como llamar la atención. Las familias se convierten en estadísticas, son clasificadas como contribuyentes o no contribuyentes, trabajadores o desempleados. El Pastor y las ovejas terminan haciéndose el juego y concertando intereses para poder sobrevivir.¹³

La vida familiar es inestable e incierta. Los líderes no son confiables, los ministerios se conocen como deshonestos y corruptos. Empresas malintencionadas son toleradas bajo el pretexto de respeto a la libertad. El aborto y la eutanasia son meros debates sobre temas acalorados. La presión política en vez de profundizar el interés por el derecho a la vida, últimamente decide las respuestas, formula leyes y racionaliza el pecado. El temor a las decisiones de aquellos en la jefatura genera una guerra fría entre los gobiernos y los ciudadanos. La integridad, la honestidad, la justicia y la sabiduría de aquellos es puesta en cuestión y así, la fe y la esperanza en la nación tiemblan, el amor se torna frío y con él la lealtad. ¹³

La Familia Religiosa también ha sufrido en esta época iluminista. La seguridad de dicha vida es incierta. Los religiosos no se sienten ya unidos por los lazos de los votos religiosos y los compromisos. Existe una nueva libertad que llena el alma con el gélido hielo de la indiferencia con los demás, con los mayores y enfermos, con el apostolado y con el retiro. La frustración y el descorazonamiento van socavando profundamente algunos corazones mientras que otros temen el futuro de las órdenes que tanto aman. La confusión con respecto prioridades y valores causa división y las soluciones complicadas generan cargas demasiado pesadas. El cambio constante de las perspectivas y opiniones teológicas remueve cualquier apariencia de estabilidad restante. Las vocaciones empiezan a vacilar. La rebelión de corazones duros contra cambios para bien o necesarias modificaciones causa un daño indecible. La familia religiosa pierde unidad y sentido de pertenencia. ¹³

El Espíritu de Familia en nuestras almas ennoblecerá y edificará el espíritu de familia en nuestros hogares, en nuestra comunidad, en nuestra parroquia, y en nuestra nación. En la medida en que nos alejemos de ese espíritu de familia en nuestras almas, en tal medida nos alejaremos de nuestro hermano, nuestra relación con nuestro vecino será cercana, distante o indiferente. Solo cuando vivimos en la calidez del amor desinteresado de Dios podemos invitar a otros a salir del frío.

Las naciones no debieran caer a no ser que las familias dejen de vivir en espíritu de familia. Es verdad también que los miembros de una familia no se alejan unos de otros salvo que decidan aislarse de la familia de Dios. Por estar hecho a su imagen, solo viviendo y creciendo en esa imagen es posible que dé frutos de armonía y unidad. ¹³

“Yo soy la vida y vosotros los sarmientos. Todo aquél que permanece en mí, conmigo en él, da fruto en abundancia.” (Jn 15, 5)

Vemos como surge este espíritu de familia inmediatamente después de Pentecostés. Antes de Pentecostés los apóstoles y discípulos eran individuos llamados juntos a hacer un trabajo, cuando vino la prueba de la crucifixión, cada uno huyó por su propio camino y solo después de la Resurrección y la Ascensión se quedaron juntos, pero más por miedo que por amor.¹³

2.3.1 Resiliencia espiritual en la familia

Resiliency en física significa soltura de reacción, elasticidad, capacidad de un cuerpo para resistir un choque. En la actualidad las ciencias humanas aplican el concepto de resiliencia a la capacidad de triunfar.

La resiliencia es construir con lo positivo que se tenga aun cuando esto no sea perfecto.

La familia brinda un elemento generador de resiliencia que es el afecto, pero la familia cristiana transmite a los hijos la fe, la cual cuando se vive plenamente se convierte en apoyo permanente en la vida. La presencia de Dios siempre está ahí con menor o mayor intensidad, pero en los momentos de dolor o desconcierto todos pueden acudir a El.

Espiritualidad es la necesidad del hombre de trascender. De encontrar una razón para vivir, para el sufrimiento, para querer ser mejor cada día. Jesús trajo el mensaje del amor de Dios por todos los hombres, amor por la totalidad de cada hombre, con su parte vulnerable, con sus cargas, amor que libera, mensaje de esperanza, de misericordia, siempre centrado en la autenticidad y unicidad de cada ser humano. (cfr. El Catolisismo. com)

2.4 EDUCACIÓN EN LA FAMILIA

Para lograr una verdadera educación en el amor dentro de la familia se ha de tener muy presente que la familia es la primera escuela de amor, de socialización, de formación de valores y de configuración de la personalidad. En otras palabras, en la familia se forja la identidad del joven.

¹³ Madre Angélica, Monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles en Hanceville , fundadora de la EWTN Global Catholic Network

Es en la familia donde se dan los cuidados y atenciones para que el la persona vaya desarrollándose como tal en todos sus ámbitos de la vida: en lo humano, en lo social, en lo intelectual, en lo psicológico, en lo religioso y en lo espiritual. Todo esto se desarrolla de manera óptima si se logra una verdadera y firme educación en la familia.

Hemos de tener muy en cuenta que la familia es forjadora de la identidad de los hijos. El joven logra su identidad a base de una relación de cariño y respeto en la familia, en un ambiente de gratitud (entendida como gratuidad, donde no se compra ni se vende nada, sino que todo es donación al otro) que lo lleva a relacionarse de manera segura con los demás, es decir, la identidad del hijo se logra en la medida de que existan vínculos de pertenencia. Estamos hablando, pues, de la necesidad de socializar con los demás, y que esta socialización se aprende y se consolida en la familia. La Palabra de Dios nos habla de la autentica riqueza (Mt 19, 16-21)

Los grandes valores que hemos recibido es gracias a nuestros padres y la educación que de ellos recibimos, el mandamiento acerca de honrar a padre y madre, es el fundamento de las familias que viven en grandes valores con sus pro y sus contras.

A esta socialización le acompañan un gran número de valores en el joven (que es lo que le podemos denominar la espiritualidad del joven“) que le sirven de herramienta para expresar esa identidad en la sociedad, y a la manera como expresamos nuestra identidad en la sociedad a través de los valores es como se va manifestando nuestra personalidad. De allí la importancia de educar y dejarse educar en la familia.

La educación en los jóvenes no puede prescindir de la familia, pues es lugar primordial de educación. La familia, en el conjunto de la acción educativa, sigue siendo lugar primordial para la formación de los jóvenes

2.4.1 Familias de Jóvenes sin raíces religiosas

Los jóvenes sin raíces religiosos son los hijos de aquellos que fueron adolescentes entre 1960 y 1970 y que en su tiempo habían hecho la elección de no transmitir siempre aquello que ellos mismos habían recibido en su educación. Por lo tanto, han dejado que sus hijos se las arreglaran por sí mismos en el ámbito moral y espiritual, sin tener otra preocupación en la educación que cuidar de su realización afectiva. Así en muchos

casos han carecido de referencias espirituales, quedándose desamparados. Los querían ver felices, pero sin enseñarles las reglas de la urbanidad, de cómo se emplean las riquezas de un pueblo y de la fe cristiana, que ha sido la fuente de muchas civilizaciones. Los jóvenes de hoy no son alérgicos a los dogmas, o sea a las verdades de la fe cristiana, y menos a la Iglesia; ¡la cosa es que no saben nada de ella!

Por ello, en investigaciones realizadas, sus respuestas revelan ignorancia, indiferencia y falta de educación religiosa. Están condicionados por todos los conformismos que circulan sobre la fe cristiana. En pocas palabras, están lejos de la Iglesia, porque al no haber sido educados en ella no se han integrado en la tradición religiosa. ¹⁴ (cfr: www.catholic.net)

¹⁴ Roma, 10-13 de abril 2003, P. Tony Anatrella . Psicoanalista, Especialista en Psiquiatría Social

CAPITULO III

LA IGLESIA COMO FACTOR INCIDENTE EN LA ACTITUD RELIGIOSA DE LOS JÓVENES – REVISIÓN DEL DOCUMENTO LA APARECIDA

Si el hombre es el camino fundamental y cotidiano de la Iglesia, entonces se comprende bien por qué la Iglesia atribuye una especial importancia al período de la juventud como una etapa clave de la vida de cada hombre. Los jóvenes, encarnan esa juventud, la juventud de cada familia y de toda la humanidad, la juventud de la Iglesia.

Todas las miradas deben estar en los jóvenes, porque todos nosotros en cierto sentido volvemos a ser jóvenes constantemente gracias a ellos. Por eso, la juventud no es sólo algo de ellos, algo personal o de una generación, sino algo que pertenece al conjunto de ese espacio que cada hombre recorre en el itinerario de su vida, y es a la vez un bien especial de todos. Un bien de la humanidad misma.

En los jóvenes está la esperanza, porque pertenecen al futuro, y el futuro les pertenece, como una vez perteneció a las generaciones de los adultos, y precisamente también con ellos se ha convertido en actualidad. De esa actualidad, de su forma múltiple y de su perfil son responsables ante todo los adultos. Nos corresponde (Familia e iglesia) la responsabilidad de lo que un día se convertirá en actualidad y que ahora es todavía futuro.

Cuando decimos que de nosotros depende el futuro, pensamos en categorías éticas, según las exigencias de la responsabilidad moral que nos impone atribuir al hombre como persona –y a las comunidades y sociedades compuestas por personas– el valor fundamental de los actos, de los propósitos, de las iniciativas y de las intenciones humanas. Esta dimensión es también la dimensión propia de la esperanza cristiana y humana. En esta dimensión, el primer y fundamental voto que la Iglesia, a través de Juan Pablo II, formula para los jóvenes, es que estén «siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere».(cfr. Papa Juan Pablo II)

Por otro lado según Gonzales¹⁵ la oferta religiosa de la Iglesia católica se despliega en tres mensajes: de sentido, de salvación y de comunidad moral. El mensaje de sentido y las creencias religiosas desde 1989 están provocando un fuerte aumento de la opacidad, de la oscuridad del Mensaje de la Iglesia, que no llega, o llega con cuentagotas y a menudo distorsionado, a los jóvenes. Esta opacidad ha de ser tenida en cuenta especialmente al abordar el tema de las creencias religiosas juveniles.

3.1 LOS JÓVENES EN EL DOCUMENTO DE LA APARECIDA

Después de la opción preferencial por los pobres y los jóvenes, por parte del Episcopado Latinoamericano, en Puebla, y por la repercusión y significado que tuvo esa opción, el lugar de los jóvenes en cualquier documento posterior despierta curiosidad. También en la Vª Conferencia de Aparecida (Brasil). ¿Los jóvenes han merecido alguna mención especial por parte de la Conferencia? ¿La preocupación con la juventud en la sociedad, en muchas instituciones gubernamentales y no-gubernamentales, en las Universidades, dentro y fuera de la Iglesia, aparece de la misma manera en la voz de los representantes de Iglesia Latinoamericana y Caribeña? ¿cómo aparece?

Esta es la razón porque queremos mirar, de forma sencilla, la juventud en el documento que resultó de la Conferencia de Aparecida. ¿Cómo los obispos han visto la juventud en sus preocupaciones y qué orientaciones dan para el trabajo con la juventud?

3.2 LA VISIÓN QUE EL DOCUMENTO DEJA TRASPARECER SOBRE LA JUVENTUD.

Los jóvenes y adolescentes, según el documento, “constituyen la gran mayoría de la población de América Latina y del Caribe” y “representan un enorme potencial para el presente y el futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos”. Es la afirmación primordial con relación a la juventud, reconociendo su importancia demográfica y su potencial. En la oración final del documento los obispos invitan a orar, por los jóvenes diciendo “Quédate Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la

¹⁵Juan González-Anleo, en el Informe “Jóvenes 2000 y Religión”

riqueza de nuestro Continente, protégelos de tantas trampas que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas”

3.2.1 Visión cultural

Mirando la realidad juvenil en la *perspectiva “cultural”*, los y las jóvenes aparecen llevados por el descontrol del mercado. Como dice el documento, “la avidez del mercado descontrola el deseo de niños, jóvenes y adultos.”. Obedecer al mercado es parte de la felicidad porque se dice que “se legitima que los deseos se tornen felicidad.” En la misma dirección va la cultura del consumo. “Las nuevas generaciones son las más afectadas por esta cultura del consumo en sus aspiraciones personales más profundas. Para las nuevas generaciones “el futuro es inseguro” . El documento se refiere, también, a la vida encarada por los jóvenes como un espectáculo, donde lo que vale es la apariencia y donde el cuerpo (y no la relación con el otro) está en primer lugar. “Así (las nuevas generaciones) participan de la lógica de la vida como espectáculo, considerando el cuerpo como punto de referencia de su realidad presente”. Esta cultura no es solamente algo que viene desde afuera. Ellos, los y las jóvenes, “son productores y actores de la nueva cultura”

3.2.2 Visión de las cualidades juveniles

Destácanse, en el documento, de modo especial, cuatro cualidades juveniles:

1. **La sensibilidad.** Los jóvenes “son sensibles para descubrir su vocación”. Recuerda que Juan Pablo II los ha llamado “centinelas de la mañana”. “Son capaces y sensibles para descubrir el llamado particular que el Señor Jesús les hace”.
2. **La generosidad.** Los jóvenes son generosos para servir, especialmente a los más necesitados.
3. **La potencialidad.** Los jóvenes “tienen la capacidad de oponerse a las falsas ilusiones de felicidad y a los paraísos engañosos de las drogas, del placer, del alcohol y de todas las formas de violencia”.

4. La misionariedad. “Las nuevas generaciones”, dice el documento, “son llamadas a transmitir a sus hermanos y hermanas jóvenes la corriente de vida que procede de Cristo y a compartirla en la comunidad, construyendo la Iglesia y la sociedad”.

3.2.3 Visión económica

No escapa al documento la situación económica de la juventud. En el n°. 65 aparecen cerca de 20 “rostros de aquellos que sufren”: los pobres, los inmigrantes, los desubicados, los agricultores sin tierra, los que están en la economía informal, los chicos y chicas en la prostitución, los y las niñas víctimas de aborto, los dependientes de drogas, las personas con limitaciones físicas, los portadores y víctimas de enfermedades graves (malaria, HIV-AIDS), los que sufren de soledad, los secuestrados, las víctimas de la violencia del terrorismo y de los conflictos armados, los ancianos y ancianas y los prisioneros. Todos ellos no son solamente explotados y oprimidos, sino también excluidos; entre ellos aparecen, también, los jóvenes.

Los obispos afirman, igualmente, que “es necesario poner como prioridad la creación de oportunidades económicas para sectores de la población tradicionalmente marginados, como las mujeres y jóvenes, desde el reconocimiento de su dignidad”.

3.2.4 Visión por el lado de las “sombras”

Refiriéndose a las “sombras” que se encuentran en el mundo juvenil, no sólo en la perspectiva económica, el documento afirma que “innumerables jóvenes de nuestro continente pasan por situaciones que los afectan significativamente”. Aparecen enumeradas 11 “situaciones” de este tipo:

1. Las secuelas de la pobreza;
2. La socialización de valores implantada en nuevos ambientes con fuerte carga de alienación;
3. La permeabilidad a las nuevas formas de expresiones culturales, afectando la identidad personal y social del joven;
4. El hecho de que los jóvenes sean presa fácil de las nuevas propuestas religiosas y pseudo-religiosas;

5. Las crisis de la familia produciendo, en la juventud, profundas carencias afectivas y conflictos emocionales;
6. La repercusión que tiene una educación de mala calidad en los y las jóvenes ;
7. La ausencia de jóvenes en la esfera política, debido a la desconfianza que generan las situaciones de corrupción, el desprestigio de los políticos y la búsqueda de intereses personales frente al bien común” ;
8. El suicidio de los y las jóvenes;
9. La imposibilidad de estudiar y trabajar;
10. El hecho de ser obligados a abandonar sus países “dando al fenómeno de la movilidad humana y de la migración un rostro juvenil” ;
11. El uso indiscriminado e abusivo de la comunicación virtual.

Hablando de las “sombras” en la vida de la Iglesia (el pequeño crecimiento de ella, las tentativas de volver para antes del Vaticano II, la falta de acompañamiento a los laicos, la falta de sacerdotes, la pérdida del sentido trascendental y la mezcla de religiones), con respecto a la juventud toca el tema del lenguaje, lamentando la persistencia de “lenguajes poco significativos para la cultura actual y, en particular, para los jóvenes”.

3.3 LINEAS DE ACCIÓN

El documento de Aparecida no deja de sugerir pistas de acción para la evangelización de adolescentes y jóvenes. El documento ya había afirmado, antes de hablar específicamente de los adolescentes y jóvenes, que “alienta nuestra esperanza la multitud de nuestros niños, los ideales de nuestros jóvenes y el heroísmo de muchas de nuestras familias que, a pesar de las crecientes dificultades, siguen siendo fieles al amor”. Discurriendo sobre el ministerio de los presbíteros, insertos en la cultura actual, también ya había dicho que “el presbítero es llamado a conocerla para sembrar en ella, la semilla del Evangelio comprensible, llena de esperanza y relevante para la vida del hombre y de la mujer de hoy, especialmente para los jóvenes”. Preocupado con la pastoral vocacional el documento dice que “la realidad actual exige de nosotros más atención a los proyectos de formación de los Seminarios, pues los jóvenes son víctimas del influjo negativo de la cultura postmoderna, especialmente de los MCS”. Más aún: “Los jóvenes provenientes de familias pobres o de grupos indígenas, requieren

formación inculturada, o sea, deben recibir la adecuada formación religiosa y espiritual, para su futuro ministerio, sin que eso les haga perder sus raíces”.

El documento distingue “*grandes campos*” (cap. VIII) para la misión de los discípulos de Jesucristo apuntando prioridades y tareas; y “*cuestiones que alcanzaran particular relevancia*” (cap. IX), donde se sitúa el tema de los adolescentes y jóvenes. Además de afirmar que “evangelizar la cultura, lejos de abandonar la opción preferencial por los pobres y por el compromiso con la realidad, nace del amor apasionado por Cristo, que acompaña el Pueblo de Dios en la misión de inculturar el Evangelio en la historia, ardiente e infatigable, en su caridad samaritana”, el ítem inicia hablando de los adolescentes, diciendo que “es necesario estimular la pastoral de los adolescentes”. Entra, después, en la cuestión juvenil. De forma breve sugiere “algunas líneas de acción”. A saber:

1. Renovar (en estrecha unión con la familia) la opción preferencial por los jóvenes, dando nuevo empuje a la Pastoral Juvenil en las comunidades;
2. Estimular los Movimientos eclesiales, invitándolos a que pongan más generosamente sus riquezas carismáticas, educativas y misioneras al servicio de las Iglesias locales;
3. Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo y su seguimiento en la Iglesia que les garantice la realización de su dignidad, los estimule a formar su personalidad, les proponga una opción vocacional y los introduzca en la oración personal, en la *Lectio Divina*, en la frecuencia a los sacramentos, en la dirección espiritual y en el apostolado;
4. Privilegiar en la Pastoral de la Juventud procesos de educación y maduración en la fe como respuesta de sentido y orientación de la vida y garantía de compromiso misionero;
5. Implementar una catequesis atractiva para los jóvenes introduciéndolos en el conocimiento del misterio de Cristo y mostrándoles la belleza de la Eucaristía dominical;
6. Una verdadera Pastoral de la Juventud ayudará a los jóvenes a que se formen, de modo gradual, para la acción social y política y para el cambio de estructuras, de acuerdo a la Doctrina Social de la Iglesia, haciendo propia la opción preferencial y evangélica por los pobres y necesitados:

7. Urgir la capacitación de los jóvenes para que tengan oportunidades en el mundo del trabajo y evitar que caigan en la droga y en la violencia;
8. Procurar una sintonía mayor entre el mundo adulto y el mundo juvenil en las metodologías pastorales;
9. Asegurar la participación de los jóvenes en peregrinaciones, Jornadas nacionales y mundiales de la Juventud con la debida preparación espiritual y misionera y en la compañía de sus pastores.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE RESULTADOS

INVESTIGACIÓN REALIZADA A LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE AMBATO

4.1 METODOLOGÍA APLICADA EN LA INVESTIGACIÓN

Se aplicó una investigación descriptiva de corte transversal, cuya técnica fue la encuesta con preguntas cerradas en unos casos y de opción múltiple en otros, para identificar la religiosidad de los jóvenes y como ésta se ve influenciada por la familia e iglesia, se trató además de conocer como estaba conformada la familia desde el punto de vista de funcionalidad y para ello se aplicó un test psicológico con cinco preguntas.

La población correspondió a 160 estudiantes tomados mediante un muestreo por conglomerados, a juicio de los investigadores, y esta correspondió a tres universidades de la ciudad de Ambato v.g. una universidad pública UTA, y dos universidades particulares Indoamérica, y la PUCE. (Figura N- 5)

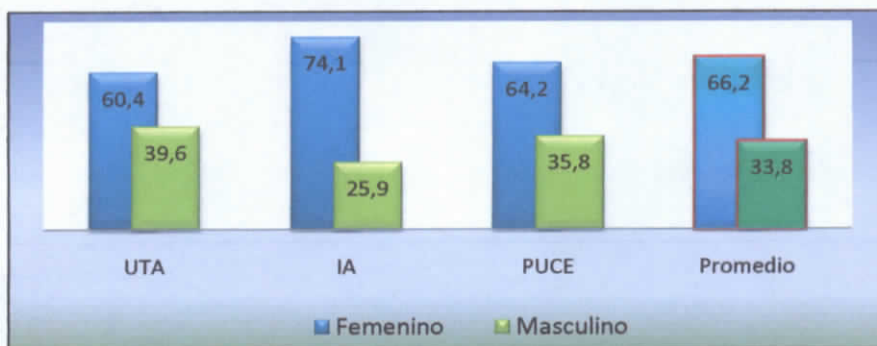


Figura N-5 Población universitaria clasificada por género

El estudio tiene un fundamento epistemológico de carácter social, así como también un enfoque axiológico basado en un espíritu crítico.

4.2 RESULTADOS DE LA ENCUESTA

4.2.1 TEMA 1. RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES

4.2.1.1 Características socio-religiosa de los jóvenes universitarios de Ambato

La investigación muestra que el 72.5% de jóvenes son católicos, frente a un 23.12% que se enmarca dentro de otras religiones, y un 4.4% que dicen ser "ateos". Sin embargo del grupo de católicos, más de la mitad señalan ser católicos de "nombre"

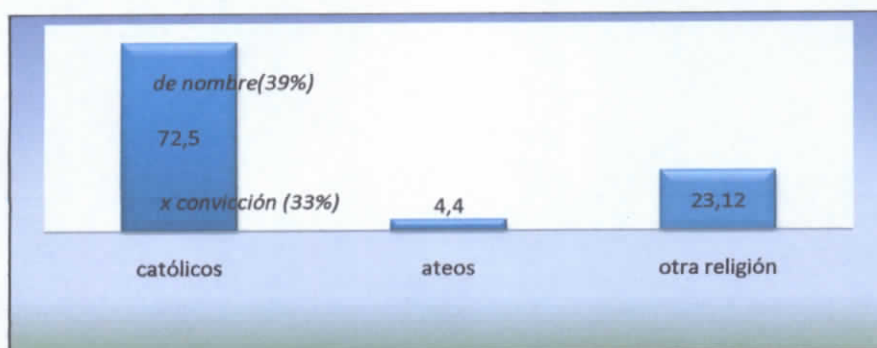


Figura N-6 Religión que profesan los jóvenes universitarios

La figura siguiente muestra que la mayor cantidad de católicos está en la Universidad Indoamerica, seguida por la PUCE en donde se registra menor porcentaje de jóvenes que profesan otra religión, pero que sin embargo 6 de cada 100 jóvenes se considera como ateo, cifra similar a la encontrada en la UTA.

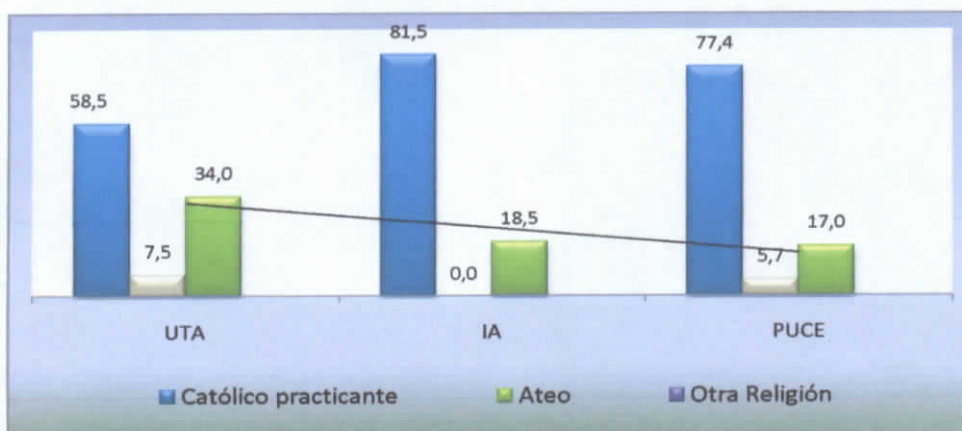


Figura N-7 Religión de los jóvenes en las diferentes Universidades de Ambato

Lo anterior no dista mucho de un estudio realizado en Europa en donde un poco más del 70% se dicen católicos mientras que un 28,7% se sitúa globalmente como no creyentes. De los católicos el 20% se sienten parte de la Iglesia; el resto, el 55%, se manifiesta claramente no eclesial. Uno de cada tres se identifica como católico practicante frente a uno de cada dos en los jóvenes universitarios de Ambato

Independientemente del género, edad o universidad a la que perteneces, se les pregunto si lo dicho anteriormente era porque tenían una convicción profunda de lo que profesaban, o simplemente era por tradición de abuelos y padres, esta fue la respuesta encontrada.



Figura N-8 Como llevas tu religión

Quienes no están muy convencidos de su religión son los católicos, pues un porcentaje mayor al 60% son católicos por tradición de padres y abuelos, en cambio quienes profesan otra religión han dicho en su mayoría que es por una reflexión interior profunda, mucho mas quienes dicen ser ateos, están convencidos, de que eso es lo correcto.

4.2.1.2 Identidad y pertenencia religiosa

Se constata la escasa importancia de la religión en la vida de los jóvenes. La muerte de un ser querido o cualquier evento familiar son las ocasiones en la que los jóvenes acuden a una misa, nos estamos refiriendo a que de cada 10 jóvenes 7 no acuden a una misa; el porcentaje promedio del 20% lo hace por lo menos una vez a la semana , es

decir 2 de cada 10 va a misa , según cifras estadísticas , en Europa 1 de cada 10 va a misa.

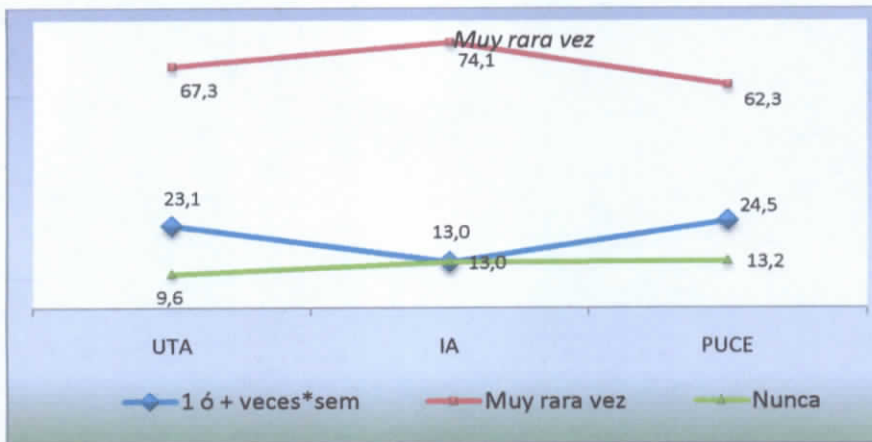


Figura N-9 Pertenencia de la Religión con respecto a la frecuencia de asistir a una misa

Cuando se indagó sobre la pertenencia a grupos religiosos, la mayoría no pertenecen a ningún grupo, y mas aún los católicos; quienes mas se encuentran en algún grupo de tipo religioso son jóvenes que han dicho ser de otra religión (Figura 10)

Ello implicaría que solo 1 de cada 10 jóvenes católicos se integra a la iglesia

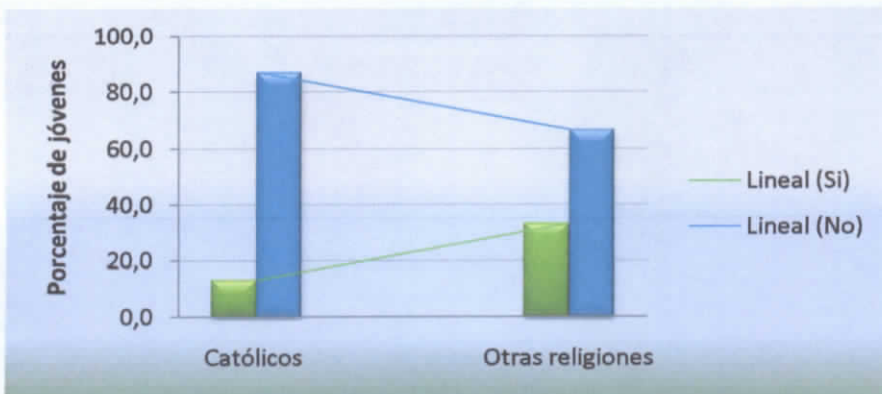


Figura N- 10. Pertenencia a algún grupo de tipo religioso

Por todo lo anterior , es claro que hay una identidad religiosa sin pertenencia alguna.

La Santísima Virgen María o algún Santo, no está en la religiosidad de los jóvenes universitarios, esto se evidencia mucho mas en la PUCE

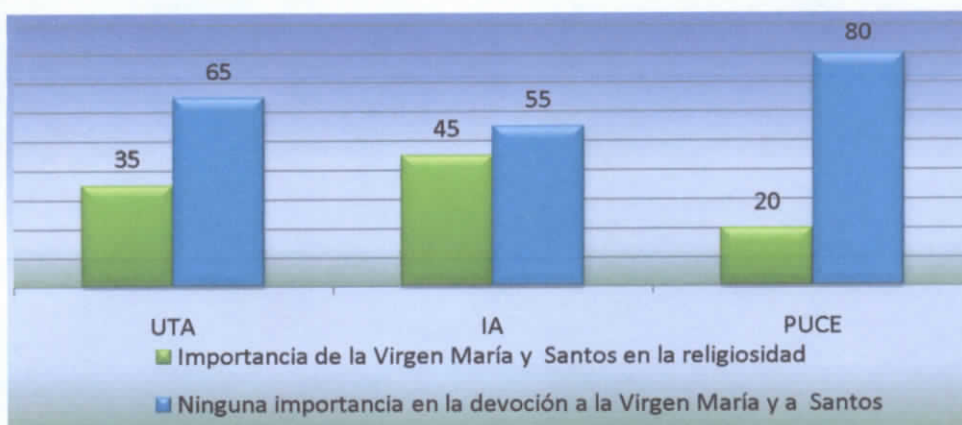


Figura N-11 Importancia de la Stma. Virgen María y Santos

Independientemente de la religión, el 50% tiene prácticas de rezar, pero más del 50% no se confiesa con un sacerdote.



Figura N-12 Frecuencia en rezar



Figura N-12 Frecuencia en la confesión

La creencia de un cielo e infierno como el lugar al que iremos de acuerdo a nuestras acciones está en el 59% de jóvenes, el 41% no cree en ello. (Tabla N-1) y de ese 59% la mayoría pertenecen a una religión diferente a la católica (Figura N-13)

Tabla N-1 Porcentaje de jóvenes que creen en la existencia de un cielo e infierno

	Porcentaje de jóvenes					
	UTA		IA		PUCE	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
Cree en la existencia de un cielo e infierno como un lugar al que iremos de acuerdo a nuestras acciones	48,0	52,0	69,8	30,2	59,2	49,0

Fuente: Universidades de Ambato
Elaborado por: Viteri, Tufiño, 2010

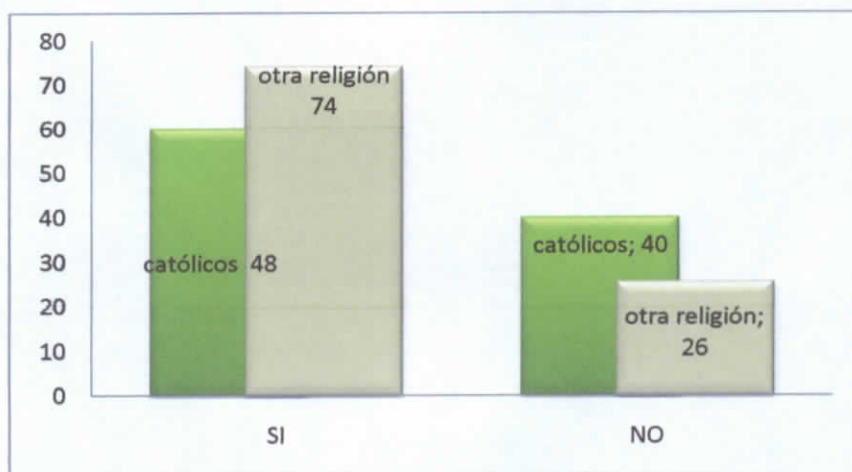


Figura N-13 Porcentaje promedio de jóvenes que creen en la existencia de un cielo e infierno

El 88% de jóvenes católicos no ven la importancia de acudir a santuarios, romerías, etc., para estar cerca de Dios (Figura N-14)

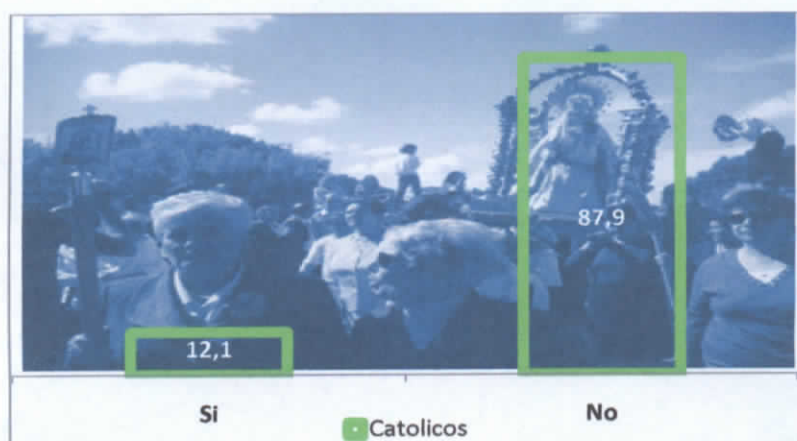


Figura N-14 Porcentaje promedio de jóvenes que acuden a santuarios y romerías

Para más del 50% de jóvenes no existe la reencarnación, pero un promedio porcentual del 43% piensa que sí (Tabla N-2). Si observamos la figura veremos que esto se evidencia más en los católicos, es decir hay más católicos creyendo en la reencarnación que jóvenes de otra religión.

Tabla N-2 Porcentaje de jóvenes que cree en la reencarnación

	Porcentaje de jóvenes					
	UTA		IA		PUCE	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
Existe la reencarnación	40,4	59,6	38,9	61,1	49,1	50,9

Fuente: Universidades de Ambato
Elaborado por: Viteri, Tufiño, 2010

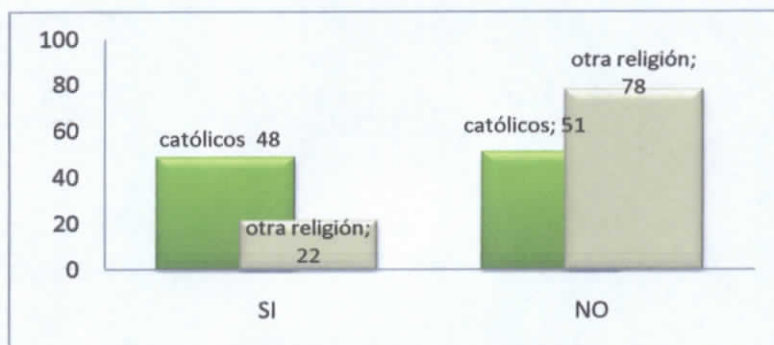


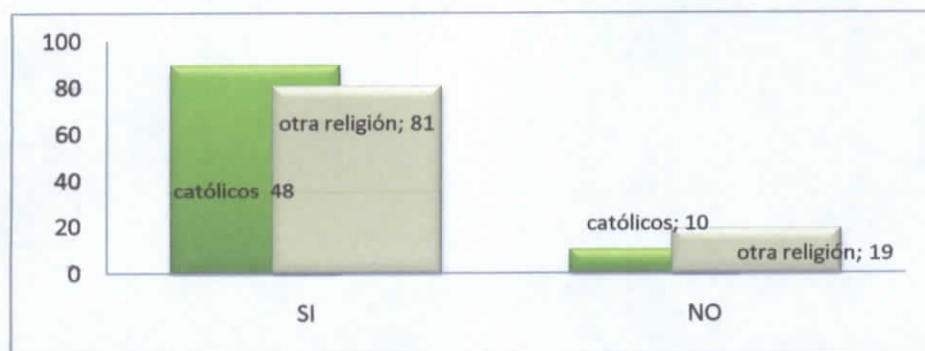
Figura N-15 Porcentaje promedio de jóvenes que creen en la reencarnación

La tabla siguiente evidencia un porcentaje importante de jóvenes, (independientemente de la religión que profesan), que señalan que pueden creer en Dios sin necesidad de que exista la iglesia, esto en más del 85%. Con respecto a religión se detecta un mayor porcentaje en dicha afirmación en personas católicas.

Tabla N-3 Porcentaje de jóvenes que señalan que sin iglesia pueden creer en Dios

	Porcentaje de jóvenes					
	UTA		IA		PUCE	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
Sin iglesia puedo creer en Dios	92,0	8,0	88,9	11,1	86,8	13,2

Fuente: Universidades de Ambato
Elaborado por: Viteri, Tufiño, 2010

**Figura N-16 Porcentaje promedio de jóvenes que señalan que sin iglesia pueden creer en Dios**

Más jóvenes prefieren fumar, tomarse un trago con amigos, chatear, antes que leer un libro de índole espiritual (Tabla N-4)

Tabla N-4 Porcentaje de jóvenes de acuerdo a su preferencia habitual

	Porcentaje de jóvenes								
	UTA			IA			PUCE		
	Frecuente mente	Rara vez	Nunca	Frecuentem ente	Rara vez	Nunca	Frecuentem ente	Rara vez	Nunca
Fumarse un tabaco o tomarse un trago con amigos	11,5	51,9	36,5	25,9	50,0	24,1	41,5	35,8	22,6
Leer un libro de índole espiritual	13,5	53,8	32,7	9,3	46,3	44,4	18,9	47,2	34,0
Leer el horóscopo, tarot, chatear	15,4	63,5	21,2	40,7	35,2	24,1	17,0	56,6	26,4

Fuente: Universidades de Ambato
Elaborado por: Viteri, Tufiño, 2010

Por último se preguntó – Qué significa para usted ser religioso?, para lo cual se le dio a escoger dos entre cuatro opciones. La respuestas fueron homogéneas en los jóvenes de las tres universidades, para la mayoría de ellos ser religioso es cumplir con las obligaciones para con Dios y hacer el bien a los demás. No es ir a misa, tampoco es ser devoto de la Santísima Virgen o de algún Santo.

Tabla N-5 Porcentaje de jóvenes de acuerdo a su opinión sobre el Ser Religioso

	Porcentaje de jóvenes		
	UTA	IA	PUCE
Cumplir con nuestras obligaciones para con Dios	42,2	49,0	35,8
Ir a misa	5,6	6,1	6,6
Tener devoción a la Stma Virgen o algún santo	7,8	9,2	3,8
Hacer el bien a los demás	44,4	35,7	53,8

Fuente: Universidades de Ambato
Elaborado por: Viteri, Tufiño, 2010

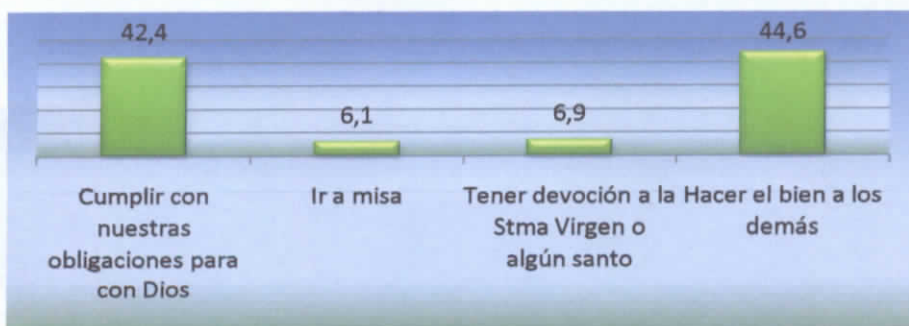


Figura N-17 Porcentaje promedio de jóvenes de acuerdo a su opinión sobre el Ser Religioso

4.2.1.3 Socialización religiosa de los jóvenes

En este punto se trató de analizar con qué personas comparten los jóvenes sus inquietudes sobre temas religiosos. La familia sigue ocupando un lugar importante en la vida de los jóvenes, en cierta forma se puede decir que trata de encontrar a Dios en su familia. Por otro lado los sacerdotes resultaron ser los menos consultados sobre temas religiosos, tampoco a los amigos se consulta sobre estos temas.



Figura N-18 Porcentaje promedio de jóvenes de acuerdo al compartir temas religiosos

Sin embargo cuando el joven está en problemas los amigos y la familia son su refugio, los sacerdotes son a quienes menos acuden, y si nos fijamos en la tabla es en la PUCE en donde el sacerdote es menos consultado cuando el joven está en problemas (Tabla 6, Figura 19)

Tabla N-6 Con quien comparte el joven cuando está en problemas

	Porcentaje de jóvenes			
	UTA	IA	PUCE	Promedio
Amigos	46,7	49,1	50,9	48,9
Sacerdote	2,2	1,8	0,0	1,3
Familia	35,6	43,9	45,3	41,6
Nadie	15,6	5,3	1,9	7,6

Fuente: Universidades de Ambato
Elaborado por: Viteri, Tufiño, 2010



Figura N- 19 Con quien comparte el joven cuando está en problemas, datos promedio

4.2.1.4 Las prácticas religiosas

Con respecto a las prácticas religiosas menos del 15% acude a santuarios y romerías porque piensan que es una forma de estar mas cerca de Dios; el resto no lo ve así.

Mas del 90% no ven en la iglesia un lugar en el que se conoce a Dios, dicen que sin iglesia pueden creer en Dios

Cerca de 50 de cada 100 jóvenes creen en la reencarnación, y mas del 70% ven en el Yoga una práctica saludable.

El 86% no lee libros de índole espiritual ó lo hace muy rara vez, hay mas jóvenes leyendo el horóscopo, y chateando.

Un porcentaje importante (cerca del 70%) no cree necesaria la confesión a un sacerdote, de hecho nunca se confiesa

4.2.2 TEMA 2: LA FAMILIA Y SU INFLUENCIA EN LA RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES

Independientemente de la religión se le preguntó si en su familia se habla de Dios, frente a ello un alto porcentaje señaló que si, sin embargo por lo visto anteriormente habría que preguntarse que están enseñando los padres a sus hijos.



Figura N-20 Se habla de religión en su familia?

La familia aún juega un papel importante en la vida de los jóvenes, pues es la primera en ser consultada sobre temas religiosos, y tanto la familia como amigos son el refugio si están en problemas.

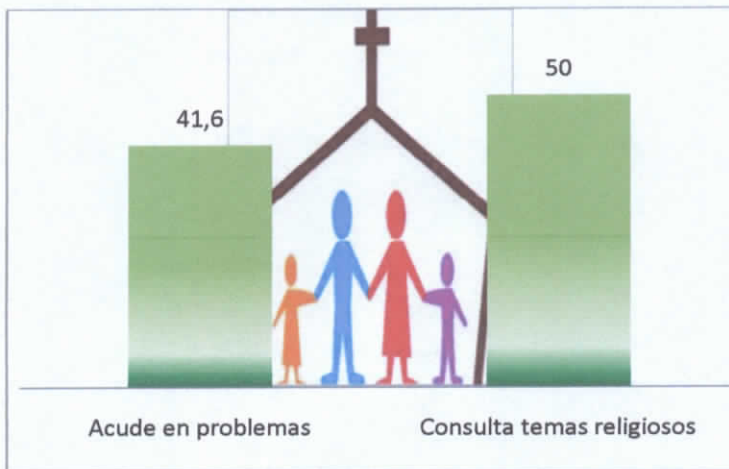


Figura N-21 Cuando acude a su familia

Se ha tratado de revisar si los jóvenes están en una familia funcional o disfuncional, y para ello se aplicó un test psicológico que explica esto.

Tabla N-7 Funcionalidad familiar en la que se encuentran los jóvenes universitarios

		UTA	INDOAMERICA	PUCE
Normofuncionales	7-10	78,1	56,8	60,4
Disfunción Leve	4-6	20,4	31,8	4,2
Disfunción grave	1-5	1,5	11,4	35,4

Fuente: Universidades de Ambato
Elaborado por: Viteri, Tufiño, 2010

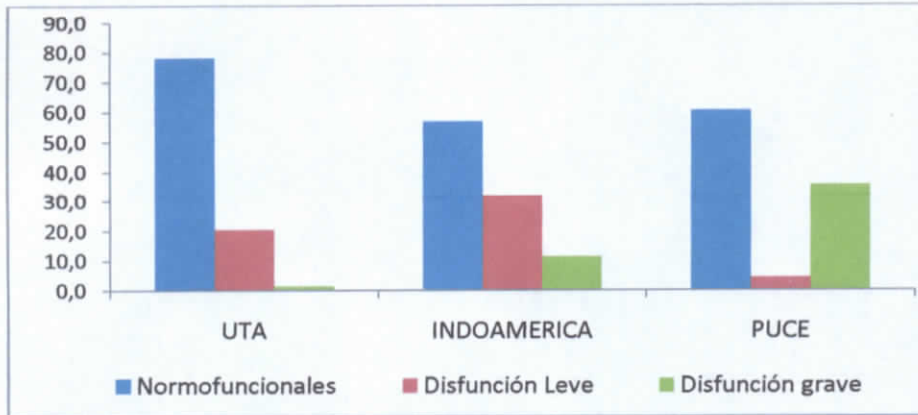


Figura N-22 Disfuncionalidad familiar

En la tabla y gráfico observamos que mas del 50% de jóvenes se encuentran en familias normo funcionales, es decir en familias capaces de cumplir con las tareas que le han sido encomendadas, de acuerdo a la posición que cada miembro desempeña en la unidad familiar y que le permite alcanzar los objetivos psicobiológicos, culturales, económicos que caracterizan a esta organización grupal llamada familia.

Hay una disfunción leve en mayor porcentaje en la Universidad Indoamérica, comparada con otras Universidades.

Lo que preocupa es ver que hay un porcentaje importante de familias con disfunción grave en la PUCE , mas que en cualquier otra Universidad , es decir hay jóvenes en esta Universidad que no han logrado una maduración emocional, frustrando su autorealización, no hay soporte ni guía mutua, no se demuestra afecto, comunicación ni atención entre los integrantes del grupo familiar, no hay un compromiso de dedicación, espacio y tiempo a los mismos.

4.2.3 TEMA 3 LA IGLESIA Y SU INFLUENCIA EN LA RELIGIOSIDAD DE LOS JÓVENES

Los jóvenes están alejados de la iglesia, ellos no acuden a la misma, y sienten que la iglesia no a acudido a ellos.

De allí que como vimos anteriormente solo 2 de cada 10 van a una iglesia, y de los dos, solo un joven se integra a algún grupo de tipo religioso

Cuando se les pregunto - ¿Cuán importante es para ti la iglesia católica y sus enseñanzas?

La mayor cantidad de jóvenes que se encuentran en la UTA ven con indiferencia o con ninguna importancia a la iglesia católica, en la PUCE en cambio los jóvenes han señalado que es importante la presencia de la iglesia católica, si vemos los valores promedio observamos casi una similitud de criterios entre la importancia y no de la iglesia para los jóvenes



Figura 23 . Importancia de la Iglesia Católica en los jóvenes

Se pensaría entonces que por lo menos un porcentaje cercano al 50% de jóvenes tendrían una actitud de mayor cercanía a la iglesia. ¿Por qué entonces los jóvenes no acuden a la iglesia , si han indicado que la misma es importante?

Se preguntó a los jóvenes el papel que juega el sacerdote en su vida religiosa, sus respuestas explican que es casi nula (Figura 24), pues no es consultado cuando el joven está en problemas, tampoco es consultado cuando tiene inquietudes sobre religión y religiosidad, es así como de cada 100 jóvenes, solo uno acude al sacerdote cuando está en problemas, 10 para consultas religiosas, y 3 a confesarse.



Figura 24. Papel del Sacerdote en la vida de los jóvenes

La tabla siguiente señala un porcentaje promedio del 80% de jóvenes que indica que la iglesia de hoy no cubre sus inquietudes y expectativas, solo un promedio porcentual de 18% señala lo contrario.

Tabla N-8. La iglesia cubre las inquietudes de los jóvenes

	Porcentaje de jóvenes		
	UTA	IA	PUCE
Si	18,8	14,0	22,6
No	81,3	86,0	77,4

Fuente: Universidades de Ambato
Elaborado por: Viteri, Tufiño, 2010

4.2.3.1 La imagen de la Iglesia Católica en los jóvenes

La imagen de la Iglesia Católica que prevalece es la de una institución que defiende las tradiciones, no se actualiza. Pocos jóvenes reconocen en ella su condición fundamental de educadora.

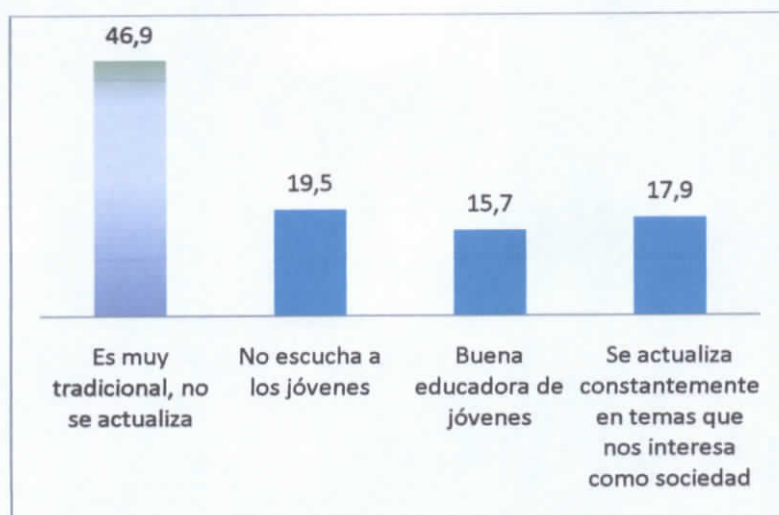


Figura N-25 Imagen de la Iglesia entre los jóvenes

Las acusaciones contra la Iglesia que más han penetrado en el imaginario juvenil son las referidas a su rigidez e inflexibilidad, a su inveterada fijación en el pasado y al enriquecimiento, a predicar y no practicar.

A continuación se colocan textualmente algunas de las respuestas mas frecuentes que encontramos en los jóvenes cuando se les preguntó ¿Qué debe hacer la iglesia para atraer a los jóvenes?

Respuestas de Jóvenes de la UTA

- Interesarse más en nosotros los jóvenes formándonos y empapándonos de las cosas de Dios para unirnos más a Él.
- No queremos ninguna religión, simplemente que nos enseñen que existe Dios, decir la verdad no imponer su criterio como si fuese ley.
- Como Iglesia no llegar a un catolicismo o una religiosidad sino enseñar cómo seguir a Dios de una manera juvenil.
- La Iglesia debe actualizarse, no ser monótona, deben catequizarse, deben aplicar una verdadera pedagogía para atraer a los jóvenes.
- Demostrar que Dios es un refugio que nos da la paz y tranquilidad y no verlo como un ser que hay que tenerlo miedo, sino mas bien respeto porque es nuestro Padre.

- Hacer reuniones y llamarnos a prestar nuestros servicios al pueblo.
- La Iglesia debería cambiar su estructura ya que sigue siendo tradicionalista y a veces no tiene un buen método para atraer a los jóvenes. La misa que sea más y no solo de escucharla sino de vivirla.
- Tratar temas actuales que interesen a los jóvenes
- Que sepan escuchar cuando estamos en problemas, que nos den la oportunidad de hablar con total seguridad de los temas que nos interesa.
- Convivencia de grupos juveniles para que sean atraídos. Actividades recreativas para fortalecer lazos de amistad y tener mucha tolerancia con los jóvenes.
- La Iglesia si ha cambiado, se ha actualizado, y la decisión de asistir a la Iglesia está en nosotros mismos.
- No debería haber templos llenos de oro cuando existe gente que se muere de hambre, Dios es un dios de amor y no de cosas materiales.
- Hacer algo por otra persona para mi es religión, el asistir a una iglesia, rezar, arrodillarse y pedir perdón es pura hipocresía porque después de salir del templo siguen siendo las mismas personas vacías y huecas que siempre han sido con o sin un Dios.
- Darnos ejemplo con sus actitudes y hablarnos con la verdad.
- Cambiar su estructura desde la cabeza en Roma y sus enseñanzas idolatras y volver a la única verdad que es la palabra de Dios.

Respuestas de Jóvenes de la Universidad Indoamérica

- La parte espiritual viene siendo parte de uno mismo y nada ni nadie se le puede obligar a ir a una iglesia es cuestión de cada persona.
- Incentivar a las personas y a los jóvenes de hoy en día que sigan por el buen camino.
- No presentarse como una Religión sino como un estilo de vida, sin imposiciones, sino como amigos y guías.
- Formar parte de ellos, hacer actividades que nos diviertan y nos interesen sin obligar o imponer sanciones o hacernos sentir que somos pecadores, porque somos jóvenes y la experiencia nos ayuda, por eso debemos ser orientados adecuadamente.

- Que los sacerdotes no sean groseros y sean más amigables para que los jóvenes no tengan temor de acudir a un grupo juvenil.
- Fomentar una cultura de amistad y compromiso centrado en temas actuales que afectan a los jóvenes.
- Dar charlas que nos incentiven ir con más frecuencia a la Iglesia.
- Esa es una decisión de cada persona y el asistir a una Iglesia o tener un grupo o una religión debe ser por vocación y no por obligación.
- Tener un poco más de paciencia y realizar misas más alegres para que de esa manera los jóvenes empecemos a llegar a la casa de Dios.
- Escuchar y dar respuesta a nuestras inquietudes, la mayoría de los sacerdotes solo oyen y mandan a rezar.
- Practicar lo que dicen, no podemos seguir o asistir a una Iglesia cuando la misma se encuentra envuelta en escándalos, ya que la Iglesia es la promotora de la Religión debe ser la primera en hacer lo correcto.
- Hablar más de los jóvenes y que no intervengan los sacerdotes ya que abusan sexualmente de los mismos.
- Cambiar el tradicionalismo que la envuelve, dar un espacio a los jóvenes y no juzgarlos por sus actos ya que a veces, más que escuchados nos sentimos observados y criticados. Deberían actualizarse.
- Tratar de no etiquetar a los jóvenes por sus acciones
- La iglesia no debe hacer nada, más bien los jóvenes deberíamos pensar y reflexionar que para la vida de un ser humano si es importante estar cerca de Dios.
- Tratar de entendernos y no solo tomar en cuenta el sexo masculino sino también a las mujeres, porque toda la Religión Católica es regida por hombres. Además la Iglesia debe comprender a los jóvenes y sus pensamientos y respetarlos.

Respuesta de los jóvenes de la PUCE

- Tomar temas de interés. Decir la verdad, no ocultar, no abusar de su poder.
- La Iglesia debería renovar temas de más interés, pero dar a notar un clima de confianza de que Dios nos escucha y no nos juzga. Pensar que la Iglesia puede ser un factor para el cambio ya que los jóvenes pueden cambiar a otros jóvenes.

- La Iglesia en si no necesita publicidad ya que somos los jóvenes quienes debemos acudir a ella y buscar a Dios.
- El tener aun colegios y escuelas católicas es importante ya que por medio de estos se puede conocer más sobre la palabra de Dios y conocer a la Virgen María. También es importante la educación religiosa que viene desde la familia.
- Un poco de motivación, pero pienso que la Iglesia católica ofrece muchos grupos juveniles pero somos nosotros quienes no acudimos.
- Trabajar dinámicamente y que no sea aburrido, que las enseñanzas de Dios sean mejor explicadas pero que llamen la atención de los jóvenes.
- Debe tener una manera didáctica de llegar a los jóvenes y no deben llegar de una hablar de Dios sino socializar, crear un ambiente de confianza y de ahí entrar en el tema que les interese.
- Que nos atiendan en los momentos difíciles
- Abrirse más hacia nuevas tendencias y no encerrarse en conocimientos estrictos de la Biblia, generar más confianza ser más abierta, motivarnos día a día, promover cosas nuevas.
- La Iglesia si quiere tener un impacto en nosotros, debería buscar herramientas, métodos, y técnicas para llegar. Los jóvenes buscamos distraernos, la Iglesia debería buscar formas para lograrlo.
- Decir la verdad y no ocultar las cosas que deberíamos saber. No ser monótonos en cuanto a las misas, los jóvenes necesitamos de alegría y pienso que la misa debe ser más participativa.
- Deberían dar apertura a la opinión de los jóvenes y al mismo tiempo dar charlas y espacios para que los jóvenes se sientan atraídos a la Iglesia.
- Lo más importante es trabajar con el estado emocional y social de los adolescentes.
- Ser más flexible y entender que no somos perfectos y no por cometer errores van a hacernos sentir condenados y culpables.
- Hacer que los jóvenes entiendan que Cristo vive y que somos nosotros quienes con nuestras acciones lo crucificamos cada día al ser indiferentes a los problemas, al contribuir con un sistema corrupto, al amar al dinero y a la fama.

- Yo creo que Dios no es religión y que nuestro cuerpo es el templo de Él, para esto debemos enseñar a los jóvenes que debemos cuidarnos y llevar una vida con ejemplo así como Jesús.
- La Iglesia, la religiosidad y la espiritualidad deben nacer de las reflexiones personales. No ser tan radical con lo escrito en la Biblia sino tener mayor apertura su interpretación.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La Universidad y, su cultura universitaria constituyen una realidad de importancia decisiva en nuestra sociedad, pues en ella se juegan cuestiones vitales, profundas transformaciones culturales, de consecuencias desconcertantes, suscitan nuevos desafíos. Por ellos la Iglesia no puede dejar de considerarlos en su misión de anunciar el Evangelio en estas instituciones.

En las Universidades de Ambato hay un gran porcentaje de jóvenes católicos que no llevan en si su religión, pues lo han tomado como una simple tradición que viene de padres y abuelos, para ellos religiosidad no es ir a misa o ser devoto de algún santo, es hacer el bien a los demás y cumplir con lo que su "Dios" indica, fuera de una iglesia. Llevan su religión con una mezcla de reencarnación, yoga, y Dios.

Hay una débil influencia de la Iglesia en la religiosidad de los jóvenes, y una notable falta de contacto personal entre los jóvenes y los sacerdotes o religiosos. La iglesia no les atrae a pesar de que creen que es importante su permanencia

Ven a la iglesia como una institución que defiende las tradiciones, una iglesia rígida e inflexible, que no se actualiza. Pocos reconocen en ella su condición fundamental de educadora.

El sacerdote esta fuera de la vida religiosa del joven, no es consultado sobre temas religiosos, y mucho menos cuando está en problemas, no ven a un a un sacerdote amigo, ven a un sacerdote que critica sus actos, que no les dice la verdad, que no se interesa por ellos, no se sienten escuchados.

La familia aún juega un papel importante en su vida, de cierta manera encuentran a Dios en ella, lamentablemente hay un porcentaje importante de familias con disfunción grave es decir no han logrado una maduración emocional, frustrando su autorealización, no se demuestra afecto, comunicación ni atención entre los integrantes del grupo familiar, no hay un compromiso de dedicación, espacio y tiempo a los mismos.

Frente a lo anterior se recomienda

Emprender acciones pastorales universitarias como un nuevo reto que enfrente la iglesia, tomando en cuenta que muchos jóvenes se encuentran profundamente influenciados por el ambiente universitario. Una pastoral que eduque y acompañe a los jóvenes para afrontar la realidad concreta de los ambientes y de las actividades en que conviven.

Creación de equipos de docentes e investigadores cristianos que se interesen y se comprometan en un apostolado universitario sin ceder a la tentación de querer unificar o formalizar las actividades: la variedad de impulsos y de medios apostólicos, lejos de oponerse a la unidad eclesial, la postula y la enriquece. Los docentes comprometidos tendrán en cuenta las legítimas características del espíritu universitario: diversidad y espontaneidad, respeto de la libertad y de la responsabilidad personales, rechazo de todo intento de forzada uniformidad. Pues la unidad se promueve en la diversidad

Instauración de cursos regulares de moral y de deontología profesional en las Universidades

Promoción de un diálogo entre teólogos, y científicos, capaz de renovar profundamente las mentalidades y de dar lugar a nuevas y fecundas relaciones entre la Fe cristiana, la teología, la filosofía y las ciencias en su concreta búsqueda de la verdad.

La experiencia demuestra que los universitarios, sacerdotes y laicos especialmente, están en primera fila en el mantener y promover el debate cultural sobre las grandes cuestiones que afectan al hombre, la ciencia, la sociedad, y los nuevos desafíos que se abren al espíritu humano.

La religión es la clave de la historia. No podemos comprender las formas internas de una sociedad sin comprender su religión. No entenderemos sus realizaciones culturales a menos de que comprendamos las creencias religiosas que las respaldan.
Dawson (1953, p. 62)

